

Vida y Pensamiento

Revista Teológica de la Universidad Bíblica Latinoamericana

Traficantes de la religión

5 JOSÉ DUQUE: Presentación

11 JUAN STAM: El lenguaje religioso de George W. Bush:
análisis semántico y teológico

27 PABLO RICHARD: Futuro del Cristianismo en Occidente
después de la guerra contra Irak

39 ELISABETH COOK: Israel y las naciones
Crítica al exclusivismo religioso y político en Amós

59 IRENE FOULKES: ¿Cómo resistir el mal en el mundo?
La lucha contra "principados y potestades" según Efesios 6.10-17

83 ELSA TAMEZ: Memoria de la caminata del cristianismo
en América Latina y el Caribe

93 LEPOLDO CERVANTES-ORTIZ: Recomendaciones de Lecturas

AÑO DEL 80 ANIVERSARIO

Volumen 23 Número 2 ♦ Segundo Semestre 2003 ♦ San José, Costa Rica

◆

Vida y Pensamiento es una publicación semestral de la Universidad Bíblica Latinoamericana, UBL, institución teológica-pastoral de carácter interdenominacional e internacional. En esta revista se ponen a disposición de las instituciones afines, y de los cristianos estudiosos en general, los aportes de miembros de esta comunidad.

Los autores y las autoras se hacen responsables por el contenido de sus respectivos artículos, los cuales no necesariamente reflejan la postura de la UBL.

Se solicita canje de publicaciones a instituciones y editoriales.

◆

Comité Editorial:

JOSÉ DUQUE,
Director

SILVIA DE LIMA
VICTORIO ARAYA
ELISABETH COOK
JOSE ENRIQUE RAMIREZ

◆

Diagramación

DAMARIS ALVAREZ

◆

Copyright © 2003

Editorial SEBILA

Universidad Bíblica Latinoamericana, UBL

Apdo 901-1000

San José, Costa Rica

Tel.: (+506) 224-2791/283-8848/283-4498

Fax.: (+506) 283-6826

E-mail: bsebila@racsa.co.cr

ISSN 1019-6366



Institución que da continuidad
a las labores educativas
iniciadas por el Seminario
Bíblico Latinoamericano

Traficantes de la religión

Vida y Pensamiento 23,2
Segundo Semestre 2003

Presentación

Tenemos el gusto de presentar en este nuevo número de la revista Vida y Pensamiento algunos análisis, desde el punto de vista bíblico y teológico, sobre asuntos de gran relevancia en el escenario mundial actual.

Se trata no de fenómenos casuales y esporádicos, sino de manifestaciones religiosas pensadas y articuladas, sobre todo desde los centros de poder con propósitos funcionales a los mismos sistemas que representan. El fundamentalismo, común hoy no solo en el campo religioso, sino también político y económico, ha sido utilizado para responder a la gran crisis estructural que sacude los modelos de sociedad contemporáneos. Así fue que los ataques contra los centros de poder de los EUA el 11 de setiembre del 2001, se debieron a un arranque suicida sacralizado inspirado en el fundamentalismo político-religioso. Lo más sorprendente de ello es que la respuesta de los EUA a esa agresión también ha sido dirigida por las más oscuras e irracionales fuerzas fundamentalistas de ese país. Esto no solo ha agravado la crisis mundial y le ha hecho perder una gran cuota de credibilidad al gobierno de EUA, sino que ha despertado muchos otros círculos extremos de violencia y venganza.

Aunque el fundamentalismo se predicó a sí mismo, desde sus orígenes, como un discurso corrector del error, el efecto que produce es contrario a lo que predica, porque quien recurre a esa doctrina, ineludiblemente caerá en las tinieblas del error, debido a que su marco hermenéutico es estático, absoluto y monolítico. La función del fundamentalismo es exclusivamente juricista, sin ninguna sensibilidad por la Gracia, la cual es un atributo central en el mensaje del Evangelio.

Sin embargo, podemos decir que tampoco el fundamentalismo es una práctica monolítica porque puede ser interpretado de forma diversa, dependiendo de los contextos, de los sujetos y de la intención de quien a él recurre. Su uso no tiene el mismo sentido ni interés en un creyente humilde formado en ese ambiente, que en un dirigente político acostumbrado a manipular la religión para sus propios intereses. El primero, aunque pueda estar en el error, no tiene, de ninguna manera, el cinismo consciente del segundo.

Lo anterior son solo algunas ideas sueltas para introducirnos en los contenidos de este número de V y P, los cuales nos darán, estoy seguro, inmensa luz sobre los asuntos aquí tratados. Los artículos los presentamos en el siguiente orden:

En primer lugar, se encontrarán con un riguroso análisis semántico y teológico de Juan Stam sobre “El lenguaje religioso de George W. Bush”. De una manera muy fina, Juan analiza algunos detalles de la “teología implícita” que está detrás del discurso del presidente Bush. Stam advierte serias dudas y sospechas sobre el manejo religioso que ha hecho el presidente de los EUA en sus discursos políticos. El autor sospecha que en la religiosidad manifiesta de Bush hay una buena carga farisaica, que recurre a arcaicas herejías y manipula el mensaje religioso. Además, nos dice Stam, que hay una notable concordancia del discurso de Bush con el de los falsos profetas del Antiguo Testamento. Estamos seguros que si Ud. empieza a leer el artículo de Stam, no podrá dejarlo hasta que lo termine.

El segundo artículo que presentamos es de Pablo Richard, quien de una manera directa analiza el “Futuro del cristianismo en occidente después de la guerra contra Irak”. Para Richard, esta guerra pone en evidencia el fracaso de la sociedad civil norteamericana, que significa el fracaso de las iglesias, de las universidades, los medios de comunicación y los centros culturales y movimientos sociales. Allí todos estos sectores finalmente se sometieron al poder político que impuso la guerra. Más bien se podría hablar, según Richard, del fracaso del cristianismo de ese país, tanto católico romano como el protestante. Y aunque hubo una seria resistencia de las minorías proféticas, el

fundamentalismo fue el recurso idóneo para llevar a cabo la guerra imperial. Richard nos desafía con “indignación profética”, ante el fracaso del cristianismo occidental, a comenzar de nuevo desde el Tercer Mundo, recurriendo a las experiencias fundantes del cristianismo primitivo, el cual nació y creció en oposición, resistencia y deslegitimación del imperio.

El tercer trabajo es una lectura interpretativa del libro de Amós, excelentemente lograda por Elisabeth Cook. En este trabajo, Cook destaca la crítica del profeta contra la pretendida exclusividad religiosa y política de Israel, porque con esa actitud excluye la soberana revelación de Yahvé en otras naciones. Según el análisis de Cook, la revelación de Dios en la perspectiva de Amós, trasciende las fronteras nacionales, étnicas y raciales, no solo de Israel, sino de todas las naciones. En esa visión, la elección de Israel no es un privilegio excluyente, sino un llamado a asumir la responsabilidad histórica en el proyecto de Dios. El culto y los santuarios de Israel son deslegitimados por el profeta, puesto que escondían la injusticia social que cometían y había perdido la vocación universal para lo cual había sido llamado este pueblo. Según la autora, este mensaje es muy actual para las iglesias cristianas de la actualidad, que han perdido la vocación profética y pasan a acompañar proyectos mesiánicos imperiales, manipulando la fe del pueblo en nombre de Dios.

En cuarto lugar, nos encontramos con una pregunta que apela todo y toda creyente: ¿Cómo resistir el mal en el mundo? Esta ineludible pregunta nos la plantea Irene Foulkes a partir del análisis interpretativo de la Carta a los Efesios 6: 10-17. En esta fuente bíblica se examina con rigor la lucha contra “principados y potestades” como fuerzas malignas que producen muerte. Según la autora, el análisis del texto referido no solo describe el problema, sino que exhorta a los y las creyentes a confrontar ese mal. La lectura de Foulkes adquiere una enorme relevancia hermenéutica y pastoral, debido al punto de partida que motiva la investigación. Se trata de dos aspectos preocupantes del escenario mundial actual: la imposición de los poderes económicos, políticos y militares de unas pocas naciones ricas sobre la mayoría de países pobres; y el modelo que se impone en ese proceso de globalización que no solo se anuncia a sí mismo como exitoso y triunfal, sino como único y definitivo, con cierta carga mesiánica, con lo que excluye cualquier otra alternativa posible. Releer el texto de Efeso desde este escenario mundial, como lo hace la autora, nos ilumina y ayuda a descifrar cuáles son las fuerzas malignas, es decir, los “principados y potestades” que debemos conocer y contra ellos luchar como cristianos y a preguntar ¿en qué consiste nuestra armadura hoy?

Finalmente, y a manera de postre, presentamos en estilo retórico epistolar una carta de “Priscila”, leída por Elsa Tamez a los hermanos y hermanas

reunidos en Sao Paulo, en ocasión del congreso de teología latinoamericana: “Cristianismo en la América Latina y el Caribe: trayectorias, diagnósticos y perspectivas”. La autora recurre a este estilo literario con el propósito de hacer memoria del caminar del cristianismo en nuestra región, no por el género literario mismo, sino para fluir las exhortaciones y doxologías entre quienes nos acompañamos por los caminos de la fe, acerca de las frescuras del quehacer teológico liberador actual.

La revista sierra con unas magníficas recomendaciones de lecturas, preparadas por Leopoldo Cervantes del Centro Basilea de Investigación y apoyo de México.

*José Duque
Director*

*Octubre del 2003
Año del 80 aniversario SBL-UBL*

El lenguaje religioso de George W. Bush: análisis semántico y teológico*

JUAN STAM**

George W. Bush comenzó a asistir a un grupo de estudio bíblico en 1984, después de dos décadas de sufrir de severo alcoholismo. Asistió invitado por su amigo Don Evans, hoy su secretario de comercio. Por dos años, Bush y Evans estudiaron las Escrituras, y Bush dejó atrás el alcoholismo. En el mismo proceso, también logró enfocar su vida, antes difusa y confusa,

* Ponencia presentada en la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, marzo de 2003, y publicada en *Signos de Vida* (Quito), julio de 2003. Se presentó también en el aula magna de la Universidad de Cartagena, Colombia, en junio de 2003.

** Juan Stam es teólogo y ha sido profesor en la Universidad Nacional (UNA), en el Seminario Bíblico Latinoamericano y en la Universidad de las Américas. Actualmente es conferencista itinerante en América Latina.

en una cosmovisión coherente (o ideología), que correspondía a la mentalidad de los "evangélicos conservadores" de su país.

El movimiento evangélico conservador crecía por entonces a pasos gigantescos en el escenario norteamericano, especialmente dentro del partido republicano. Pronto Bush hijo se incorporó a la campaña de reelección de su padre. Junto con otro amigo íntimo, Karl Rove (genio político y el estratega tras sus victorias, y hoy su asesor presidencial), se encargó del enlace con el sector "evangélico". Los dos manejaron a la perfección la semántica de esa subcultura. Mientras otros candidatos discutían los temas polémicos, Rove le aconsejó a Bush que más bien simplemente hablara de su fe. Bush hijo se presentaba como "un hombre con Jesús en su corazón". Cuando un periodista le preguntó quién era su filósofo sociopolítico favorito, Bush contestó: "Jesús, porque cambió mi vida". Eso correspondía perfectamente al individualismo extremo del fundamentalismo, y constituía lo que en el metalenguaje de subcódigos evangélicos se llama "testimonio personal".

En la lucha semántica del lenguaje religioso, Bush y Rove ganaron sin problemas, pues no tuvieron rivales. Bush manejaba bien el lenguaje fundamentalista (y, en otro sentido, ese lenguaje comenzó a manejarlo a él). Políticamente, su discurso ha sido muy eficaz, pero teológicamente resulta mucho más problemático. No se parece mucho al discurso del cristianismo histórico; deja totalmente de lado, por ejemplo, los clásicos debates sobre la guerra justa. De hecho, su teología explícita no parece profundizar más allá de algunas ideas muy generales y algunas palabras repetidas con mucha frecuencia (fe, valores, religión, oración, la providencia, el mal). Por otra parte, la "teología implícita" detrás de su discurso hace que surjan serias dudas y sospechas teológicas.

*...la "teología
implícita" detrás
de su discurso
hace que surjan
serias dudas y
sospechas
teológicas.*

Analizamos aquí tres aspectos de esa teología implícita en el discurso de George W. Bush, que parecen rayar en antiguas herejías.

1. EL MANIQUEÍSMO

Esta antigua herejía divide toda la realidad en dos: el Bien Absoluto y el Mal Absoluto. A juzgar por el discurso de Bush, los Estados Unidos de América es una nación engendrada por concepción inmaculada, que ha alcanzado la santidad total de la teología wesleyana. Pero a los enemigos del país, Bush les aplica con toda su fuerza la doctrina calvinista de la depravación total del ser humano. No hay nada que pueda explicar la conducta malévolas de esas personas, y mucho menos justificarla. En la sociedad estadounidense, por el contrario, parece no haber entrado el pecado original.

La iglesia cristiana rechazó el maniqueísmo como herético hace muchos siglos. En el caso de George Bush, sus declaraciones públicas implican claras herejías en cuanto a la doctrina bíblica del ser humano (antropología teológica) y en cuanto al pecado (hamartiología), e implícitamente en cuanto a la santificación. Además, en la espiritualidad patrioter de Bush, no cabe el menor espacio para el arrepentimiento ni siquiera para el autoexamen crítico, mucho menos para una conversión a Dios. Dentro de ese esquema, ¿cómo es posible ser realmente cristiano?

En el acto memorial en la Catedral Nacional de Washington (14-09-2001), Bush proclamó en términos amenazantes: "Esta nación es pacífica, pero feroz cuando se la

A juzgar por el discurso de Bush, los Estados Unidos de América es una nación engendrada por concepción inmaculada, que ha alcanzado la santidad total de la teología wesleyana.

*...en la espiritualidad
patriotera de Bush, no
cabe el menor espacio
para el arrepentimiento
ni siquiera para el
autoexamen crítico,
mucho menos para una
conversión a Dios.*

provoca a la ira". Estas eran como dos virtudes del país. Un mes después, en una conferencia de prensa (15-10-01), dijo ingenuamente:

Me confunde ver que hay tanto malentendido de lo que es nuestro país, y que la gente nos pueda odiar... Simplemente no puedo creerlo, porque yo sé cuán buenos somos. Tenemos que hacer un mejor trabajo al representar a nuestro país ante el mundo. Tenemos que explicar mejor a la gente del Medio Oriente, por ejemplo,... que es sólo contra el mal contra lo que estamos luchando, no contra ellos.

¡No deja de sorprender que exista en este mundo un país totalmente altruista, que vive siempre luchando contra el mal! El presidente Bush ha repetido estos autoelogios nacionalistas como un mantra mágico: "Nosotros somos el país más pacífico de la tierra ", dijo en otra ocasión (09-11-02). En su informe al Congreso, en 2003 ("State of the Union", 29-01-03), el lenguaje humano casi no alcanzaba para expresar su culto a la patria. Entre otros párrafos, sirvan estos de muestra:

Los americanos son un pueblo resuelto, que ha superado cada prueba a la que lo han enfrentado los siglos. Estados Unidos de América es una nación fuerte, y honorable en el uso de su poder. Ejercemos el poder sin conquista y hacemos sacrificios por la libertad de extranjeros desconocidos.

Los americanos son un pueblo libre, que sabe que la libertad es el derecho y el futuro de cada nación...

Esta nación pelea contra su voluntad... Buscamos la paz; luchamos por la paz; pero a veces la paz tiene que ser defendida. Un futuro de terribles y constantes amenazas, no es en absoluto la paz. La adversidad ha revelado, al mundo y a nosotros mismos, el carácter de nuestro país.

Según estas euforias patrioterías, la superioridad moral de los norteamericanos queda confirmada por su victoria sobre Irak, y no vale ninguna evidencia que demuestre lo contrario. Cuando los periodistas que estaban en Bagdad interrogaban al general Garner sobre las protestas masivas contra el ejército de ocupación, el General contestó que esas protestas demostraban más bien que la democracia había llegado a Irak. Después exclamó: "Debemos mirarnos en el espejo y sentirnos bien orgullosos, sacar el pecho y decir: ¡Maldito sea, somos americanos!" El mismo día, después de su dramático "aterrizaje" en el portaaviones Abraham Lincoln, Bush exudaba patriotismo: "Cuando contemplo a los miembros de las fuerzas militares de los Estados Unidos, veo lo mejor de nuestro país... Nosotros estamos comprometidos con la libertad". Pareciera que el señor Bush no estaba informado sobre la realidad de algunos de los militares de su país, como por ejemplo los escándalos sexuales de la Academia de las Fuerzas Aéreas en Colorado. Mucho menos recordaba las atrocidades de la guerra de Vietnam, y casos como el de My Lai, o la explotación sexual de niños y niñas por los soldados estacionados en Palmerola, Honduras.

En términos bíblicos, la actitud tan autocomplaciente y santurrón de Bush sólo puede tildarse de fariseísmo: "Te damos gracias, Señor, que no somos como las demás naciones, terroristas, sin democracia ni mercado libre". Contra tales pretensiones de santidad va dirigida la denuncia que hace Jesús de los fariseos: ustedes miran la paja en el ojo ajeno, pero no ven la viga en su propio ojo.

Dado ese estado de sublime inocencia de su propio país, como Adán y Eva en el paraíso, el presidente Bush ha encontrado una sola explicación del odio contra EUA: "Los terroristas odian nuestra libertad". Son tan malos, que aborrecen el bien porque es bueno. En la

En términos bíblicos, la actitud tan autocomplaciente y santurrón de Bush sólo puede tildarse de fariseísmo...

Catedral Nacional (14-09-01), Bush asumió la posición en la que seguiría insistiendo: "Esta es una lucha colosal entre el bien y el mal, y que nadie se equivoque: el bien [léase: Estados Unidos] vencerá". Nunca se ha apartado de ese análisis simplista y maniqueo. En febrero de 2003 reiteró ante la Asociación de Emisoras Religiosas que "los terroristas odian el hecho... de que somos libres para adorar a Dios como nos parezca".

*El
maniqueísmo
de Bush no
le permite
ver la
realidad.*

Nadie que piense un poco, o que sepa algo de historia, podría aceptar esa explicación fantasiosa de Bush. El mismo Osama bin Laden era agente de los Estados Unidos, pero se volvió contra ellos en 1991, cuando soldados norteamericanos ("impíos" para el islam) ocuparon su patria, Arabia Saudita, la más sagrada de las tierras islámicas. En 1996 emitió su "Declaración de guerra contra los americanos que ocupan la tierra de las dos mezquitas santas", y en 1998 su "Declaración de Jihad contra judíos y cruzados" reiteró esas razones. El mismo Bush ha dado sobradas razones para provocar el odio: desde los bombardeos ilegales de Irak en sus primeras semanas de gobierno hasta su insultante bloqueo de la consulta de Durbán, África del Sur, sobre racismo y derechos humanos. El maniqueísmo de Bush no le permite ver la realidad.

Bush parece creer que su país es no sólo una democracia perfecta, sino la única del mundo. Pero, si los terroristas odian la libertad, ¿por qué no han atacado a Canadá, que en algunos aspectos es una democracia mejor que los EUA? ¿Por qué no existe el mismo odio contra Suecia, Holanda o Costa Rica?

Al principio, la administración Bush bautizó su cruzada antiterrorista como "Operación justicia infinita", título ofensivo tanto para musulmanes como para cristianos. El mensaje implícito era que los talibanes eran infinitamente culpables y los Estados

Unidos infinitamente inocente, y que la "justicia infinita" contra aquellos sería una venganza sin límite. Bush no parece haber percibido la herejía teológica de describir su proyecto como "infinito", vocablo que en el inglés, igual que en el lenguaje teológico, es un atributo de Dios y nunca de las criaturas.

Bush ha definido a sus enemigos como "el eje del mal". La expresión original en inglés, "axis of evil", tiene connotaciones muy diferentes a las del español. El término "axis" en inglés tiene un significado mucho más limitado que "eje" en castellano, y sirve mayormente para recordar a Hitler y los nazis. La palabra "evil" es mucho más fuerte que "mal", pues significa algo muy siniestro, hasta diabólico. Es un término muy cargado teológica y moralmente. Pero a Bush no se le ocurre preguntarse si ese "axis of evil" pudiera pasar también por Washington.

Este maniqueísmo de Bush, nacido del matrimonio de un patriotismo enfermizo con una mala teología, tiene dos corolarios. Primero, en esta lucha entre el Bien Absoluto y el Mal Absoluto, "quien no está con nosotros, está contra nosotros" y, por ende,

Bush no parece haber percibido la herejía teológica de describir su proyecto como "infinito", vocablo que en el inglés, igual que en el lenguaje teológico, es un atributo de Dios y nunca de las criaturas.

es terrorista. Segundo, como pontificó Donald Rumsfeld (05-12-01): "Toda la responsabilidad por todas y cada una de las muertes, sean de afganos inocentes o de americanos inocentes, es exclusivamente de los talibanes y de los de Al Qaeda"..., aunque sean bombas norteamericanas las que los maten.

La realidad es todo lo contrario: si de hecho la guerra contra Irak es una guerra injusta e ilegal, entonces todas las muertes, incluso las de los soldados iraquíes, son asesinatos criminales que debían de haberse evitado.

2. MESIANISMO

Cuando George W. Bush, entonces gobernador de Texas, decidió buscar la presidencia de los Estados Unidos, describió su decisión en términos que los evangélicos entenderían como un mandato divino: "He escuchado el llamado", una frase que evocaba las comisiones proféticas de las Escrituras hebreas. En seguida convocó a su mansión de gobernador a los principales pastores de la zona, para realizar un ritual de "imposición de manos", práctica que corresponde sobre todo a la ordenación ministerial. A los pastores les dijo que él había sido llamado (entiéndase, por Dios) a ser candidato. Ese lenguaje de vocación divina ha sido frecuente en sus declaraciones, a un ritmo muy acelerado después de la tragedia del once de setiembre de 2001.

Pocos días después de los ataques, en el culto memorial celebrado en la Catedral Nacional de Washington (14-09-01), Bush habló de "una lucha colosal entre el bien y el mal", en la cual – dijo– "nuestra responsabilidad ante la historia es clara: responder a estos ataques y quitar el mal del mundo" ("rid the world of evil"). Con el propósito de lograrlo, anunció una cruzada contra el terrorismo. Aparte de lo pretencioso de tal proyecto y de los sobretonos de "destino manifiesto", al presidente no se le ocurrió que había "evil" también en su propio patio, y que la cruzada

Ese lenguaje de vocación divina ha sido frecuente en sus declaraciones, a un ritmo muy acelerado después de la tragedia del once de setiembre de 2001.

para liberar al mundo del mal debía comenzar en casa, con autoexamen, con arrepentimiento, y con una intención sincera de "quitar del mundo" algunas de las causas del terrorismo y de los conflictos. Para Bush, "eliminar el mal" significaba "eliminar a los malos". ¿Es eso una mentalidad cristiana?

En su discurso al Congreso (20-09-01), Bush declaró que «La libertad y el temor, la

justicia y la crueldad, siempre han estado en guerra, y sabemos que Dios no permanece neutral en ese conflicto». Dudarlo, enunció Bush, sería caer en el relativismo moral (consigna de otra de las causas de los «evangélicos»). Aparentemente, Dios también está sujeto al corolario del maniqueísmo de Bush: si Dios está contra el terrorismo, tiene que estar al lado de la cruzada antiterrorista.

El año siguiente, en su discurso anual al Congreso (29-01-02), Bush reafirmó que «la historia ha llamado a los Estados Unidos y sus aliados a la acción». Frente al Eje del Mal, dijo, «la gran esperanza de nuestros tiempos, y la gran esperanza de todos los tiempos, depende de nosotros». Y ante la Asociación de Emisoras Religiosas, declaró: «Debemos recordar nuestro llamado, como nación que ha sido bendecida, a crear un mundo mejor... y derrotar los designios de hombres malvados». «La libertad –insistió–, no es un don de los EUA al mundo; es don de Dios a toda la humanidad». Por eso, la nación que encarna la libertad debe llevar ese don divino «a cada ser humano en todo el mundo».

Un año después, en su informe al Congreso (29-01-03), ya en vísperas del ataque a Irak, Bush aseguró a la nación: «podemos avanzar con confianza porque este llamado histórico ha llegado al pueblo correcto»:

De nuevo, esta nación y nuestros amigos somos lo único que se interpone entre un mundo en paz y un mundo de caos y alarma constante. De nuevo, somos llamados a defender la seguridad de nuestro pueblo y las esperanzas de toda la humanidad. Y aceptamos esta responsabilidad...

...al presidente no se le ocurrió que había "evil" también en su propio patio, y que la cruzada para liberar al mundo del mal debía comenzar en casa, con autoexamen, con arrepentimiento, y con una intención sincera de "quitar del mundo" algunas de las causas del terrorismo y de los conflictos.

*Bush no parece
tener muchos
reparos al
identificar a
Dios con su
propio proyecto.*

Martin Marty cita otras palabras de Bush que tienen el mismo sentido: «Nuestra nación ha sido escogida por Dios y comisionada por la historia, para ser un modelo de justicia ante el mundo» (*Newsweek*, 10-03-03; p. 17). Según el vicepresidente Dick Cheney, el país «tiene el deber de actuar con fuerza para construir un mundo a la imagen de los Estados Unidos».

O en palabras del portavoz presidencial, Ari Fleischer, la libertad (a la americana) «no es una doctrina Bush, ni una doctrina americana, sino una doctrina dada por Dios».

Bush no parece tener muchos reparos al identificar a Dios con su propio proyecto. En un discurso al año de los ataques (11-09-02), Bush citó un texto cristológico aplicándolo a su propio proyecto de guerra: «Y la luz [EUA] en las tinieblas [enemigos de EUA] resplandeció, y las tinieblas no prevalecerán contra ella» [EUA vencerá a sus enemigos]. Cuando se presentó en uniforme militar sobre el portaaviones Abraham Lincoln (01-05-03), dijo a los militares lo siguiente: «Dondequiera que vayan ustedes, llevan un mensaje de esperanza, un mensaje que es antiguo y siempre nuevo. En las palabras del profeta Isaías: A los cautivos, ¡salgan!; a los que están en tinieblas, ¡sean libres!» Es teológicamente inadmisibile que cualquier político se arrogue tales frases proféticas y mesiánicas para su propio programa, y mucho menos un programa de guerra y muerte.

Después del discurso del año 2003 a la nación, *Christianity Today*, revista evangélica y fielmente pro partido republicano, informó, en su edición electrónica de 25 de abril, acerca de la preocupación de algunos pastores porque Bush había hecho un cambio problemático en un himno evangélico. Bush se permitió parafrasear el muy querido himno «Hay poder, poder, sin igual poder, en Jesús, quien murió», de la siguiente manera: «Hay poder,

sin igual poder, en la bondad, idealismo y fe del pueblo norteamericano». Se trata de un himno doblemente sagrado, porque es adoración a Jesucristo Salvador y porque se acostumbra cantar en la Santa Cena, al repartir la copa eucarística de la comunión. Es más, el original que citó Bush habla de poder milagroso sobrenatural («wonder-working power»).

*Aparentemente el
Dios de George Bush
es un buen americano
y republicano, muy
patriota y fiel a la
política exterior
norteamericana.*

La ilusión mesiánica del presidente Bush le produce un fenómeno de miopía y visión de túnel. Parece que, por sentirse llamado por Dios, no toma en cuenta las matizaciones que complican sus esquemas simplistas ni presta atención a razones bíblicas, teológicas y éticas en contra de sus decisiones. La revista *Newsweek* observó que la fe de Bush en la voluntad de Dios le da una especie de impermeabilidad, «una mezcla de terquedad y arrogancia» (10-03-03; p. 15). No hacen mella en su armadura ideológica los argumentos de líderes religiosos y denominaciones cristianas opuestos a sus guerras. En marzo de 2003, el obispo Joseph Sprague de Chicago protestó que desde octubre el concilio de obispos metodistas habían solicitado, sin éxito, una entrevista con su correligionario Bush. «El presidente no ha escuchado la voz de su propia iglesia» (*La Jornada*, 27-03-03). Mientras incluso Tony Blair recibió a una comisión organizada por Jim Wallis de la revista *Sojourners*, Bush se negó a escucharlos. Bush parece no creer que Dios pueda hablarle también por medio de personas que discrepen de él.

Aparentemente el Dios de George Bush es un buen americano y republicano, muy patriota y fiel a la política exterior norteamericana. No es el Dios que juzga y cuestiona, sino un Dios que legitima proyectos de guerra y dominación. ¿Que dirían de ese Dios Elías y los demás profetas?

3. MANIPULACIÓN DE LA ORACIÓN

La verdadera oración no pretende decirle a Dios que haga lo que nosotros queremos que haga, sino que pide a Dios que nos diga lo que Dios quiere que nosotros hagamos. No oramos para enlistar a Dios en nuestras filas, sino para examinarnos ante Dios, cambiar y hacer su voluntad. Por eso, la confesión de pecado y el arrepentimiento son momentos cruciales de la oración y del culto. Bien dijo el primer ministro francés, Jean-Pierre Raffarin, «De ninguna manera podemos consultar a Dios sólo para obtener un voto de confianza» (que fue lo que hizo Bush cuando pretendió consultar a las Naciones Unidas).

La oración ha jugado un papel sin precedentes en la presidencia de George W. Bush y en la propaganda de los evangélicos conservadores que lo apoyan. Son frecuentes las fotos de Bush en oración. Se le dio publicidad al hecho de que inmediatamente antes de su discurso de ultimátum a Sadam Hussein, Bush pidió a sus asesores que lo dejaran «a solas unos diez minutos». En el simbolismo evangélico, eso significaba que un hombre de oración iba a encontrarse con Dios, algo así como Moisés en el Monte Sinaí. En su entrevista con Tom Brokaw (*New York Times*, 26-04-03), Bush dijo: «Yo tengo una tarea que realizar, y con las rodillas

La oración ha jugado un papel sin precedentes en la presidencia de George W. Bush y en la propaganda de los evangélicos conservadores que lo apoyan.

dobladas pido al buen Señor que me ayude a cumplirla con sabiduría». A un periodista inglés que le preguntó cómo manejaba el estrés, le contestó: «Creo en la oración y creo en el ejercicio físico» (*New York Times*, 07-04-02).

George McGovern, excandidato presidencial demócrata, fue al grano cuando escribió lo siguiente (*The Nation*, 21-04-03):

El presidente afirma con frecuencia que lo está guiando la mano de Dios. Pero si Dios lo guió a invadir a Irak, Dios envió otro mensaje al Papa, a las Conferencias Episcopales católicas, al Consejo Nacional de Iglesias y a muchos rabinos muy distinguidos, que creen todos que la invasión y bombardeo de Irak iba contra la voluntad de Dios. Con todo respeto, sospecho que Karl Rove, Richard Perle, Paul Wolfowitz, Donald Rumsfeld y Condoleezza Rice... son los dioses (o diosas) a quienes escuchaba el presidente.

Con la presidencia de Bush, y especialmente a raíz de las guerras contra Afganistán e Irak, la oración de los evangélicos conservadores, tecnologizada y masificada, entró en la era cibernética. Se organizaron miles de «Círculos presidenciales de oración» y «ruedas de oración», durante las veinticuatro horas del día:

Rueda de Oración

por nuestros soldados... Por favor, no la rompas

«Señor, ten nuestras tropas en tus manos amorosas.

Protégelas como ellas nos protegen.

Bendícelas a ellos y a sus familias

por las acciones altruistas que realizan

por nosotros en nuestro tiempo de necesidad.

Esto lo pido en el nombre de Jesús,

nuestro Señor y Salvador. Amén

[Haz click aquí cuando termines]

(ourtroops@prayerwheel.us)

¡Con cada «click» llega otra oración al Señor para garantizar el triunfo militar de las tropas!

Un movimiento llamado «In Touch» («En contacto»), fundado por el pastor bautista Charles Stanley, repartió entre los marines que entraban en combate muchos miles de folletos con el título

En este vasto movimiento, se pide con frecuencia que Dios otorgue poder sobrenatural o sabiduría sobrenatural al presidente para salir adelante, o que sea "divinamente protegido".

«Deber de un cristiano en tiempo de guerra» (incluida la «guerra espiritual»). Con el folleto iba una boleta que los infantes de marina debían firmar y enviar directamente al presidente. Por ese medio se comprometían a orar por él todos los días. La boleta decía: «Me he comprometido a orar por Ud, su familia, y su administración». Incluía peticiones específicas para cada día. Para el lunes: «Pide que el presidente y sus asesores sean fuertes y valientes para hacer lo correcto, a pesar de las críticas». Para el miércoles: «Pide que el presidente y sus asesores estén seguros, sanos, y que duerman bien, libres de miedo» (¿y por qué no se pide lo mismo para los habitantes de Bagdad?). Para el viernes: «Pide que el presidente y sus asesores estén conscientes de su llamado divino». En este vasto movimiento, se pide con frecuencia que Dios otorgue poder sobrenatural o sabiduría sobrenatural al presidente para salir adelante, o que sea «divinamente protegido».

4. CONCLUSIÓN

Es notable la concordancia del discurso de Bush con el de los falsos profetas del Antiguo Testamento. Mientras los verdaderos profetas denunciaban el pecado y la injusticia de su propio pueblo, los falsos profetas repetían «Paz, paz» (Bush: «somos un pueblo muy bueno») y tranquilizaban a la nación con engaños. Además, los falsos profetas llamaban a lo malo bueno, y a lo bueno malo (por ejemplo, la agresión contra Irak y su destrucción son, en la retórica de Bush, «liberación» y «llevar nuestra compasión al mundo entero»; las muertes civiles se llaman «daños colaterales»). Y mientras los profetas verdaderos proclamaban la soberanía de

Yahvé, Dios de justicia y amor que juzga a las naciones y a las personas, los falsos profetas servían a Baal, un dios manipulable a la disposición de los poderosos.

Es notable la concordancia del discurso de Bush con el de los falsos profetas del Antiguo Testamento.

Hace siglos Carlos Marx concluyó que «la religión es el opio del pueblo». En el contexto de la iglesia luterana en la Alemania de los años 1840, Marx tenía mucha razón. Pero Marx nunca conoció a cristianos comprometidos como Camilo Torres de Colombia, Oscar Arnulfo Romero de El Salvador, Frank Pais de Cuba, Ernesto Cardenal de Nicaragua, Dietrich Bonhoeffer de Alemania, o Martin Luther King de los Estados Unidos. Si Marx hubiera conocido a esa clase de cristianos, habría dicho: «A veces la religión puede ser opio, pero muchas veces puede ser también levadura de justicia y transformación».

Qué paradójico, y qué lamentable, que el presidente Bush, con su herética manipulación del lenguaje religioso, se empeña en darle la razón a Carlos Marx.

La peor droga es la que narcotiza el corazón y la conciencia. El peor tráfico es el tráfico con la fe y con la Palabra de Dios. Hay también «narcotraficantes religiosos», que tendrán que dar respuesta al Dios de la justicia y de la vida.

Futuro del Cristianismo en Occidente después de la guerra contra Irak

PABLO RICHARD*

1.- VICTORIA DEL IMPERIO - FRACASO DEL CRISTIANISMO

En la guerra contra el pueblo de Irak asistimos al fracaso de la sociedad civil norteamericana: fracasaron las Iglesias, las universidades, los medios de comunicación, los centros culturales y movimientos sociales. El poder militar ignoró y aplastó el poder civil. El poder civil en su mayoría terminó sometido al poder político.

* Pablo Richard es profesor en la UBL e investigador y director del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).

*Lo que se vivió en
realidad fue el
choque entre la
barbarie imperial
norteamericana y
las civilizaciones
orientales y globales.*

La gran derrotada en esta guerra es la misma "civilización cristiana occidental". El gobierno de los EUA desató la guerra en nombre de ésta y ésta se identificó con el poder imperial de los EUA. Se habló de un choque de civilizaciones (cf. Samuel P. Huntington: *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*), que muchos entendieron como un choque entre la civilización cristiana y la civilización musulmana. Lo que se vivió en realidad fue el choque entre la barbarie imperial norteamericana y las civilizaciones orientales y globales. En la superficie apareció como un choque entre el fundamentalismo cristiano y el fundamentalismo musulmán, pero este choque es sólo un elemento de una confrontación mucho mayor.

*...podríamos hablar
lisa y llanamente del
fracaso del
cristianismo, sobre
todo del cristianismo
en los E.U.A.*

Más allá del fracaso de la sociedad civil norteamericana y el fracaso de la "civilización cristiana occidental", podríamos hablar lisa y llanamente del fracaso del cristianismo, sobre todo del cristianismo en los EUA. El gobierno militar imperial de los EUA contó para la guerra con dos fuerzas espirituales: con el *silencio* de la jerarquía católica norteamericana, silenciada por los escándalos sexuales, y con el *apoyo explícito* del fundamentalismo cristiano, especialmente aquel de origen protestante. Excluyo de este apoyo las minorías proféticas católicas y protestantes que en EUA se opusieron valientemente a la guerra. Pero fueron minorías. El cristianismo como mayoría

social en los EUA apoyó la guerra contra Irak, por eso la victoria del Imperialismo de los EUA es el fracaso del Cristianismo, especialmente en EUA, pero de alguna manera a nivel global-occidental.

La victoria del imperialismo en esta guerra con Irak puede ser, sin embargo, el comienzo de su derrota.

Una voz profética, aunque aislada, en este contexto fue la de Juan Pablo II que condenó enérgicamente la guerra contra Irak, envió embajadas a EUA, Inglaterra e Irak y durante toda la guerra dejó a la nunciatura del Vaticano en Bagdad y terminada la guerra exigió que Irak fuera para los irakíes. Este es un testimonio concreto y claro que quedará en la mente del mundo cristiano y musulmán.

La victoria del imperialismo es la derrota del Cristianismo. El cristianismo aparecerá por mucho tiempo identificado con el triunfo del imperio, imperio que a sí mismo se declara imperio cristiano. Este hecho violento y brutal tendrá un impacto masivo y a largo plazo sobre el cristianismo global. La victoria del imperialismo en esta guerra con Irak puede ser, sin embargo, el comienzo de su derrota. Si el triunfo del imperio es el fracaso del cristianismo, el fracaso a mediano plazo del imperialismo no significará el triunfo del cristianismo, sino un nuevo fracaso de ese cristianismo occidental.

Todo lo anterior nos llena de indignación profética y nos urge a crear un movimiento masivo, ético y espiritual, contra el Imperialismo político y militar global de los EUA. El fracaso del cristianismo nos obliga a crear este movimiento ético y espiritual junto con todas las fuerzas humanas, culturales, éticas, espirituales y religiosas que militan contra la guerra y por la paz global. El fracaso del cristianismo occidental nos desafía a superar un cristianismo secularmente colonial, imperial y eurocéntrico. El fracaso del cristianismo occidental nos desafía a comenzar de nuevo, desde el Tercer Mundo, en diálogo con todas las fuerzas

éticas, espirituales y religiosas del Tercer Mundo. Como titulé en 1978 un libro mío: *Muerte de la Cristiandad, nacimiento de la Iglesia*.

2. RECORDANDO LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO: EL TRIUNFO DEL CRISTIANISMO EN LA DERROTA DEL IMPERIO

En los tres primeros siglos del cristianismo se vivió una situación antagónica a la situación actual. El cristianismo nació y creció en la resistencia, deslegitimación y oposición al imperio. El cristianismo minó los fundamentos éticos, religiosos y espirituales del imperio romano. Podríamos decir que el triunfo del cristianismo implicó la caída del imperio.

En los orígenes del cristianismo se desarrollaron tres tendencias fundantes: el judeo-cristianismo, el cristianismo helenístico y el cristianismo apocalíptico. Esta corriente apocalíptica nació ya en el seno de la misma tradición judía, tal como se expresó en el libro del Daniel (cuya redacción final es de los años 167-165 antes de nuestra era). Fue también un componente importante de la conciencia humana y religiosa del Jesús histórico y se desarrolló con fuerza en las comunidades paulinas, en la tradición de los evangelios sinópticos y finalmente tuvo su expresión más desarrollada en el libro del Apocalipsis, escrito a fines del siglo primero de nuestra era. Fueron tres siglos de tradición apocalíptica dentro del judaísmo y del cristianismo que marcaron profundamente el movimiento de Jesús y las Iglesias apostólicas.

En la literatura apocalíptica el tema central es la oposición a los imperios. En el capítulo 7 del libro de Daniel, los cuatro imperios que sucesivamente habían dominado al pueblo judío (el

imperio babilónico, medo, persa y griego) son representados en la visión apocalíptica como 4 bestias. Especialmente es descrito como una bestia terrible el imperio de Antíoco IV Epifanes, rey del imperio griego seléucida, que en ese momento dominaba al pueblo judío. El pueblo judío, que resistía y luchaba contra la bestia griega, es el pueblo de los santos del altísimo, representado en la visión como el Hijo del Hombre, e.d. como una figura humana. Los imperios eran bestias, el pueblo resistente al imperio era humano. La lucha del Pueblo de Dios contra los imperios era representada en la visión apocalíptica como la lucha de lo humano contra lo bestial. Dios interviene en la visión como un anciano que hace justicia: destruye las bestias (imperios) y da todo el poder al Hijo del Hombre (Pueblo de Dios), el cual construye el Reino de Dios. Esta es la visión del libro de Daniel capítulo 7, que expresaba la conciencia del pueblo judío, conciencia histórica asumida por el mismo Jesús, por el movimiento de Jesús y las iglesias cristianas posteriores.

*La lucha del
Pueblo de Dios
contra los imperios
era representada
en la visión
apocalíptica como
la lucha de lo
humano contra
lo bestial.*

En el Apocalipsis cristiano se asume la tradición de Daniel, ahora aplicada al imperio romano. En el Apocalipsis capítulos 12 - 18 el Imperio aparece como una bestia, que tiene todas las características de las bestias anteriores. El poder de la bestia romana es el poder que le da el mismo satanás y tiene además a su servicio el falso profeta. El poder imperial romano es representado así por tres bestias: *satanás*, la bestia que viene del cielo, el *imperio romano* mismo que es la bestia que viene del mar y el *falso profeta*, que es la bestia ‘espiritual’ al servicio de la bestia imperial. Es el ‘anti-Dios’, el ‘anti-cristo’ y el anti-espíritu’ que persigue a muerte a los cristianos. La ciudad de Roma es presentada como una mujer que cabalga sobre la bestia y que se emborracha con la sangre de los santos y mártires (cap. 18). El Apocalipsis también representa en una visión el juicio y la caída del Imperio y de la ciudad de Roma.

Los cristianos cantan: “cayó, cayó la gran Babilonia, la que dio de beber el vino de su furor a todas las naciones” (14, 8). Igualmente celebra el Reino de Dios como alternativa al Imperio (20, 1-6). Roma cae y baja del cielo la nueva Jerusalén, donde no hay sitio para los asesinos y los idólatras (21).

Toda esta tradición apocalíptica, dominante en los orígenes del cristianismo, muestra la clara contradicción de éste con el imperio romano. La conciencia apocalíptica es la conciencia política de los cristianos, pero también manifiesta su fuerza ética, espiritual y religiosa anti-imperial. Esta fuerza fue minando durante tres siglos los fundamentos mismos del imperio. La crisis global de la tradición apocalíptica se dio en el siglo IV, cuando el emperador Constantino "cristianizó" el imperio romano, dando a la Iglesia un enorme poder económico y político, con lo cual la Iglesia cristiana llegó a ser oficialmente la religión oficial del imperio. La Iglesia cayó en la tentación del poder, tentación que Jesús había rechazado como satánica. En esta Iglesia imperial y en este imperio cristiano desaparece la tradición de Jesús y toda la tradición apostólica posterior, pero especialmente desaparece la tradición apocalíptica.

*La crisis global de
la tradición
apocalíptica se dio
en el siglo IV,
cuando el
emperador
Constantino
"cristianizó" el
imperio romano...*

La tradición cristiana auténtica, sin embargo, desaparece *oficialmente*, pero en realidad sigue viva y activa en la profundidad del Pueblo de Dios, especialmente en la tradición monástica que nace en el desierto al norte de Egipto y en las montañas del Líbano y otros lugares evangelizados más allá de los límites del Imperio romano (como la Etiopía, los pueblos eslavos y otras regiones de oriente). Esta tradición oculta aparecerá en todas las reformas de la Iglesia: en las reformas protestantes, en las reformas apocalípticas radicales, y finalmente, en el

ámbito católico, en la gran reforma del Concilio Vaticano II, en los sínodos de Medellín y Puebla y en la Teología de la Liberación. En todas estas reformas reaparece la tradición de Jesús y la tradición apostólica. En forma especial reaparece la tradición cristiana apocalíptica, dentro de la cual el triunfo del movimiento de Jesús es vivido en la derrota del Imperio, con todas sus fuerzas y estructuras de muerte.

3. DESAFÍOS PARA EL CRISTIANISMO EN LA SITUACIÓN ACTUAL

Hay dos realidades básicas y contundentes que debemos asumir.

Primero:

asumir el fracaso del cristianismo occidental, y más concretamente el fracaso de la así llamada civilización cristiana occidental implicado en el triunfo de la globalización en su fase militar imperial, y más concretamente implicado en el triunfo del imperio norteamericano sobre Irak.

Segundo:

en este contexto, asumir que el futuro del cristianismo, sobre todo en el Tercer Mundo y desde el Tercer Mundo, sólo es posible como una fuerza ética y espiritual al interior de un movimiento global por la vida, profundamente antagónico con las fuerzas de muerte del Imperio actualmente dominante.

Veamos brevemente las implicaciones y desafíos de estas dos realidades básicas:

*El cristianismo sólo
tiene futuro
en el diálogo
inter-religioso.*

① En primer lugar pienso que el cristianismo no podrá desarrollar este movimiento ético y espiritual global en forma aislada, sino en diálogo con todas las religiones mundiales, especialmente presentes en el Tercer Mundo. El cristianismo sólo tiene futuro en el diálogo inter-religioso. Este diálogo no es una actividad mas entre otras muchas, sino una exigencia de sobrevivencia del cristianismo como tal.

② En el diálogo específico del cristianismo con el Islam debemos tener presente que el fundamentalismo islámico ciertamente arrastró al Islam a una derrota. El Islam no logró derrotar en su seno al fundamentalismo. Sin embargo, en el triunfo del imperio contra Irak la derrota del cristianismo occidental es mucho mayor que la “derrota” del Islam. La victoria del Imperio es la derrota del cristianismo, pero la derrota de Irak no es en la misma medida la derrota del Islam. El fundamentalismo islámico empujó al Islam a una derrota, pero el Islam como religión no sufre un fracaso tan grande como lo sufre el cristianismo occidental en general y el cristianismo al interior del Imperio norteamericano en especial.

*El cristianismo sólo
podrá superar su gran
derrota al interior en
esta victoria imperial
si logra rescatar su
identidad original.*

③ El cristianismo sólo podrá superar su gran derrota al interior en esta victoria imperial si logra rescatar su identidad original. Este rescate sólo será posible desde los pobres del Tercer Mundo. Es desde este espacio

social que el cristianismo podrá rescatar su identidad en contradicción con el cristianismo occidental e imperial. El cristianismo debe confrontarse con la tradición de sus orígenes: la tradición del Jesús histórico y la tradición apostólica tal cual es transmitida por los escritos del Nuevo Testamento. Pero también debe hacerlo desde los pobres del Tercer Mundo en diálogo con las grandes religiones del Tercer Mundo. No olvidemos que el cristianismo llegó al Asia, África y América Latina con la expansión del colonialismo europeo y posteriormente con la dominación del imperio de los EUA. Debemos dialogar entre nosotros los cristianos de los tres continentes, pero también ahora con urgencia debemos dialogar con las grandes tradiciones religiosas del Tercer Mundo para lograr afirmar nuestra identidad cristiana contra ese cristianismo occidental ahora triunfante con el triunfo del imperio. Dicho de otra manera: el diálogo inter-religioso sólo será fecundo desde las víctimas de esta guerra colonial y ahora imperial. Especialmente los cristianos debemos dialogar con las víctimas del mundo islámico “derrotados” por un imperio que se dice cristiano.

*No discutiremos en
el diálogo inter-
religioso la
divinidad de Jesús
o la Trinidad
divina, sino que
discutiremos sobre el
hambre en el Tercer
Mundo, sobre la
destrucción de la
tierra y del agua,*

- ④ Los temas éticos y teológicos del diálogo inter-religioso en el Tercer Mundo y desde el Tercer Mundo, deberán ser los grandes problemas que amenazan la vida humana y cósmica especialmente en el Tercer

*Urge una radical
revisión bermenéutica del uso de la
Biblia, urge re-
encontrarnos con el
Dios de la vida
contra todas sus
manipulaciones
idolátricas, urge
rescatar el sentido
histórico del ser
Iglesia de Cristo en
el mundo.*

Mundo. Nuestro diálogo deberá ser claramente bio-céntrico, dejando de lado nuestro Cristo-centrismo y mas aun nuestro Ecclesio-centrismo. No discutiremos en el diálogo inter-religioso la divinidad de Jesús o la Trinidad divina, sino que discutiremos sobre el hambre en el Tercer Mundo, sobre la destrucción de la tierra y del agua, etc. A partir de este bio-centrismo radical abordaremos los problemas éticos, religiosos, espirituales y teológicos de la humanidad.

- ⑤ En este diálogo inter-religioso cada religión o tradición espiritual debe mantener su propia identidad, pues el objetivo del diálogo no es la conversión, la misión o la conquista espiritual de unos sobre otros, sino únicamente construir esa fuerza ética y espiritual global que salve a los pueblos y culturas amenazados sobre todo en el Tercer Mundo. En este diálogo ninguna religión debe buscar su interés particular, el triunfo de su poder espiritual o la hegemonía de su visión teológica o ética, sino únicamente buscar salvar la vida de los pobres del Tercer Mundo.
- ⑥ El presidente de los EUA, y toda la corriente cristiana fundamentalista del equipo político militar que los apoyó, utilizó explícitamente el nombre cristiano de Dios, utilizó la Biblia, la oración, la Iglesia y el sentido misionero y mesiánico del cristianismo para triunfar en su guerra

contra Irak. ¿Cómo podríamos nosotros referirnos a estas mismas realidades cristianas sin cuestionar su carácter e identidad? Urge una radical revisión hermenéutica del uso de la Biblia, urge re-contrarnos con el Dios de la vida contra todas sus manipulaciones idolátricas, urge rescatar el sentido histórico del ser Iglesia de Cristo en el mundo, etc. Cuando tomamos la Biblia en las manos, tenemos que pensar que fue esa misma Biblia que Bush utilizó para destruir toda una nación y proclamarse emperador cristiano del mundo. Cuando rezamos a Dios, debemos preguntarnos si estamos rezando al mismo Dios que fue invocado en el “God bless America”. Cuando entramos en la Iglesia, debemos preguntarnos si podríamos estar en comunión ecuménica con esa Iglesia en la cual los jefes militares del Imperio entraban para rezar y celebrar. Si queremos entrar en diálogo con las religiones del Tercer Mundo, especialmente con el Islam, debemos definir clara y públicamente nuestra identidad cristiana: en cuál Dios creemos, cuál Biblia leemos y cómo la interpretamos, a cuál iglesia pertenecemos y con cuál iglesia estamos en comunión, cuáles son nuestros principios éticos y espirituales.

*Debemos hacer el
diálogo inter-religioso
en solidaridad con el
movimiento mundial
por la paz.*

- ⑦ Por último el diálogo inter-religioso debe hacerse en solidaridad con las minorías cristianas y religiosas que al interior de EUA y Europa lucharon contra la guerra

y por la paz. Debemos hacer el dialogo inter-religioso en solidaridad con el movimiento mundial por la paz. La fuerza ética y espiritual que surge del diálogo inter-religioso debe desarrollarse en comunión con todos aquellos, creyentes y no creyentes, que luchan por la paz y contra el Imperio y la globalización militar imperial.

Israel y las naciones

Crítica al exclusivismo religioso y político en Amós

ELISABETH COOK*

El Antiguo Testamento presenta a Israel como una nación que por su pequeñez, ubicación geográfica y condiciones sociales y económicas, vive en tensión con las naciones y los pueblos vecinos. Los pueblos extranjeros son para Israel una amenaza tanto a nivel político como religioso. La autoafirmación de su propia existencia requiere que Israel se mantenga aparte, rechazando así las demás naciones y sus dioses. Por ende, según Israel, Dios lucha por este pueblo en contra de las demás naciones. Como resultado, el Antiguo Testamento se interesa poco por la

* Elisabeth Cook es estudiante de maestría en la Escuela de Ciencias Bíblicas de la UBL.

Esta crítica nos plantea inquietudes respecto al lugar privilegiado que pretende tener la iglesia cristiana con relación a la revelación de Dios y a la vez acerca de un nacionalismo basado en una posición de privilegio frente a Dios.

apertura y el diálogo con otros pueblos y religiones. Sin embargo, podemos leer "entre líneas" en algunos textos que nos plantean como desafío una apertura en nuestra forma de comprender la revelación de Dios, nuestra propia fe y las demás.

Amós no habla, entonces, de la revelación particular de Dios para otros pueblos. Su preocupación es Israel, específicamente el reino del norte durante el siglo VIII. Pero en sus palabras y oráculos, Amós deja entrever dimensiones de Dios que el exclusivismo religioso y político niega o busca ignorar.

En su crítica al comportamiento del pueblo de Israel, Amós revela actitudes y acciones que pretenden asumir como privilegio propio y único su relación con Dios. Esta crítica nos plantea inquietudes respecto al lugar privilegiado que pretende tener la iglesia cristiana con relación a la revelación de Dios y a la vez acerca de un nacionalismo basado en una posición de privilegio frente a Dios.

El libro empieza ubicando los pecados de Israel dentro de los crímenes de las naciones extranjeras, precisamente porque los crímenes de Israel, al igual que los de las otras naciones, son atentados contra la justicia, la compasión y el bienestar humano. Al cierre del libro encontramos a Israel nuevamente comparada con naciones extranjeras, evidenciando el hecho de que Dios no es posesión de Israel, negando la pretensión de Israel de mediar y condicionar la relación entre Dios y la humanidad.

1. LOS ORÁCULOS CONTRA LAS NACIONES

1.1 Contexto geopolítico de Israel¹

La época en que Amós realiza su ministerio profético, según el libro que lleva su nombre, es el reinado de Jeroboam II en Israel y Uzzías en Judá, es decir, alrededor de los años 765-755. Este es un período de bastante tranquilidad política para Israel y prosperidad económica, ya que su mayor rival económico y militar del siglo IX y principios del VIII, Siria, había sido derrotada y capturada por Asiria (802). Por situaciones internas, Asiria no se convertiría en amenaza para Israel hasta 745, por lo que el reino se encuentra en un estado de relativa paz e independencia. La preocupación de los gobernantes de esta época, por ende, es la expansión de su territorio, y de hecho Jeroboam II logra conquistar gran parte del territorio que anteriormente había pertenecido al reino de David y Salomón. La preocupación de Amós en este período, por ende, no son los grandes imperios como lo será para Isaías (Asiria) y Jeremías (Babilonia), sino los pueblos cercanos. Los oráculos contra las naciones reflejan una situación de constante conflicto entre estos pequeños países. Aunque algunos autores no encuentran una situación histórica real detrás de los oráculos,² otros describen un "entrelazado internacional" entre estos países que tiene que ver con su relación política y económica.³

¹ Hacemos una síntesis aquí de la información ofrecida por: Francis Andersen y David Noel Freedman, *Amos. The Anchor Bible*, (N.Y.: Doubleday, 1989), 18-23; Hans Walter Wolff, *Joel and Amos*, (Philadelphia: Fortress Press, 1977), 89-90; James Luther Mays, *Amos. A Commentary*, (Philadelphia: Westminster Press, 1969), 1-2; L. Alonso Schökel y J.L. Sicre Diaz, *Profetas II*, (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980), 951-952.

² "The geopolitical facts are presented symbolically...difficult to find the connections with political actuality". Andersen y Freedman, *ibid.*, 207.

³ "Gaza y Tiro comercian con Edom; Edom, que colabora con Gaza y Tiro, sufrirá a manos de Moab, Galaad se encuentra entre la doble presión de Damasco y Amón." Schökel, *ibid.*, 962.

1.2 Los oráculos contra las naciones

Los oráculos contra las naciones son siete. Las naciones mencionadas rodean a Israel geográficamente y todas son acusadas de crímenes ocurridos en tiempos de guerra - con la excepción de Judá, como veremos más adelante. Resalta en los siete oráculos: la similitud en su estructura, la repetición de frases y fórmulas, la similitud de los castigos, el hilo común entre los crímenes que se castigan. Sin embargo, también hay diferencias en su estructura y contenido, específicamente en los oráculos contra Tiro, Edom y Judá.⁴

Análisis de los oráculos contra las naciones en Amós

Todos los oráculos tienen cuatro secciones básicas: introducción al oráculo (Así dice Yahvé); anuncio de que Yahvé se ha colmado, descripción del crimen, anuncio del castigo. Entre los oráculos hay diferencias: algunos se alargan en la descripción del crimen, agregando un comentario (Tiro, Edom, Judá); otros alargan la descripción del castigo (Damasco, Gaza, Amón, Moab).

La introducción al oráculo es idéntico en todos los casos (incluyendo Israel): Así dice Yahvé: ¡Por tres crímenes (*pesa* = rebelión, revuelta) de _____ y por cuatro, seré inflexible!

Enfocamos a continuación los crímenes, que describen las acciones y actitudes que han encendido la ira de Yahvé:

Damasco	Gaza	Tiro	Edom	Amón	Moab	Judá
Por haber triturado con trillos de hierro a Galaad,	Por haber deportado poblaciones enteras, para entregarlas a Edom	Por haber entregado poblaciones enteras de cautivos a Edom, sin acordarse de la alianza entre hermanos,	Por haber perseguido con espada a su hermano, amargado todo pie de por mantener para siempre su cálea, y guardar inertes su terro,	Por haber revuelto las entera- razas de Galaad, para ensanchar su territorio,	Por haber querido hasta calcinar los huesos del rey de Edom,	Por haber despreciado la Ley de Yahvé, y no haber des- cubierto preceptos, porque los han extra- viado Mentiras, tan las que habían caminado sus padres,

⁴ Existen diferentes propuestas acerca de la composición de los oráculos: los oráculos de Judá, Edom y Tiro son agregados posteriores adaptando las profecías de Amós al contexto posterior de Judá (Mays, *ibid.*, 25; Wolff, *ibid.*, 139-140); Tiro podría ser una adición posterior (Schökel, *ibid.*, 966). Andersen y Freedman, *ibid.*, 206, prefieren considerar que la lista que tenemos es la original. "Las naciones rodean completamente a Israel, son contiguas y son siete..."

En el caso de las primeras seis naciones, los crímenes de los que son acusados tienen que ver con situaciones de conflicto, probablemente de guerra. Son acciones que atentan contra la seguridad y humanidad de las personas. Los textos se refieren a situaciones históricas específicas, algunas anteriores y otras posteriores a Amós.⁵ Los crímenes atentan contra una ley que no es la ley de Israel, pero sí parecen referirse al derecho internacional,⁶ que según Amós, es defendido por Yahvé. Es la ley del bienestar y la convivencia humana en su condición más básica. Son los criterios que distinguen entre lo bueno y lo malo - lo que trae vida o muerte para los seres humanos: la compasión y la justicia. Resalta, en este sentido, por ejemplo, la acusación contra Amón: "por haber reventado las embarazadas de Galaad" y la actitud que el autor especifica en el caso de Edom: "ahogando toda piedad, por mantener para siempre su cólera, y guardar incesante su rencor". Se ha perdido la sensibilidad y la compasión, el respeto por la vida, la capacidad de controlar la ira y el rencor. Hay descontrol, destrucción, venganza.

*Se ha perdido la
sensibilidad y la
compasión, el respeto
por la vida, la
capacidad de controlar
la ira y el rencor.
Hay descontrol,
destrucción, venganza.*

1.3 No es a causa de Israel...

A diferencia de los oráculos contra las naciones en los demás libros proféticos del AT, los oráculos de Amós no condenan a las naciones por crímenes cometidos contra Israel o Judá. Su condena no se refiere a la idolatría o al abandono de Yahvé en pos de otros dioses. Para Amós existe un solo Dios, y este es el Dios de todas las naciones. El universalismo de Dios en Amós no se refiere al hecho de que todas las naciones deben llegar a tener una

⁵Mays, *ibid.*, 29ss.

⁶Schökel, *ibid.*, 962.

comprensión y relación con Dios que esté mediada por la experiencia de Israel, como sí aparece en otros profetas (Is 2.2-4; 42.1-9, 45.14-25, 49.6, 60.1ss; Jer 12.14-17; Miq 4.1-5). En Amós, las naciones han cometido crímenes contra el derecho a la sobrevivencia y convivencia humana, contra la crueldad y la inhumanidad.

Schökel señala:

Significativo es el tipo de pecados, porque no se trata de vengar delitos cometidos contra el pueblo del Señor, sino más bien contra lo que llamaríamos nosotros el ius gentium, derecho internacional. Al Señor le preocupa la justicia en las relaciones entre pueblos, más allá de las fronteras de su pueblo. Tampoco denuncia la idolatría de los paganos, ni otras prácticas que en Israel serían escandalosas.⁷

Hay exigencias comunes para la humanidad que se plantean a partir del Dios creador de esta humanidad, pero también hay relaciones particulares en las cuales a Dios se le conoce de diferentes formas y con diferentes nombres. Amós critica fuertemente la pretensión de Israel de ser la única nación que tiene una relación con Dios, de ser privilegiada. Esta crítica desafía su concepto de ser el único pueblo frente a un único Dios (9.7).

Amós critica fuertemente la pretensión de Israel de ser la única nación que tiene una relación con Dios, de ser privilegiada.

Es solo cuando llegamos al oráculo contra Judá que encontramos mención de la ley de Yahvé. Este no es un crimen aplicable a todas las naciones. La ley de Yahvé es particular para Judá e Israel, y como vemos claramente en el resto del libro de Amós, tiene que ver también con la justicia, la compasión, la convivencia entre los seres humanos. La particularidad de la "ley de convivencia humana inter-

⁷Schökel, *ibid*, 962.

nacional" se expresa a través de la ley de Yahvé para Israel y Judá. Amós se dirige a Israel (posteriormente es probable que el libro se haya adaptado a la situación de Judá), le interesa cómo Israel cumple o no, conoce o no, las exigencias particulares que implican su relación con Yahvé. No entra en detalle en la relación particular que pudiera haber entre Dios y las otras naciones, ese no es el objetivo de las profecías de Amós. Podríamos decir, que en Amós, en cuanto a las naciones, Dios es el juez universal, en cuanto a Judá y especialmente Israel, es la parte ofendida.⁸ Amós no le está hablando a Tiro, Edom, Moab, etc. Se dirige a Israel y al incorporar a Israel en esta lista de naciones confronta su sentido de exclusividad frente a Dios. Para Yahvé, Israel es una de las naciones, y como Amós se dirige a Israel, describe en detalle el problema, la queja de Yahvé contra Israel. Sin embargo, hay algo que une todas las acusaciones, y es el término *pesa'*. Este término, que significa rebelión contra la autoridad, es usada tanto por Amós como en Proverbios para referirse a transgresiones en contra de la sociedad, en contraste con el amor y la compasión. Puede significar el rompimiento de un convenio entre naciones, la violación de un tratado.⁹ Son hechos que violan aquello que es necesario para la vida en comunidad, tanto al interior de la nación como entre naciones. Tanto en el caso de las naciones, como en el rechazo de Judá a la ley de Yahvé y la injusticia de Israel, sus infracciones son calificadas como *pesa'* - rebelión contra aquella autoridad que busca el bienestar de todos y todas, son crímenes contra la humanidad, contra la vida en comunidad que a la vez son crímenes contra Yahvé.¹⁰

La ley de Yahvé es particular para Judá e Israel, y como vemos claramente en el resto del libro de Amós, tiene que ver también con la justicia, la compasión, la convivencia entre los seres humanos.

⁸ Schökel, *ibid.* 965.

⁹ Andersen, *ibid.* 231.

¹⁰ Wolff, *ibid.*, 152-153; Mays, *ibid.*, 43

2. ¿HAY UN SOLO PUEBLO DE DIOS?

El oráculo contra Israel en 2.6ss, que es el último en la lista de oráculos contra las naciones, difiere sustancialmente de los anteriores. Empieza con la misma estructura: la fórmula que introduce el oráculo (*Así dice Yahvé*), el anuncio de la intolerancia ante más crímenes (*Por tres crímenes...y por cuatro...*) y luego empieza a citar los crímenes de Israel. Lo que resalta aquí es el tipo de crímenes que se enumeran en los vv. 6b-8. Son acciones de injusticia, de explotación y opresión de los pobres y débiles. Estas acciones de injusticia son crímenes que profanan el nombre de Yahvé, que levantan su ira contra Israel: v.13ss "Pues bien, yo os aplastaré debajo como aplastan el carro que está lleno de haces... ni el soldado salvará su vida. El arquero no resistirá, ni se salvará el de pies ágiles, el jinete no salvará su vida...".

Entre la descripción del crimen y el castigo, Amós inserta un repaso breve de la historia de Yahvé con Israel que no es cronológico, sino una serie de acciones de Yahvé en la historia de Israel que muestran su participación y conducción. Es aquí donde Amós menciona el éxodo por primera vez: v.10 "Yo os hice subir a vosotros del país de Egipto y os conduje por el desierto cuarenta años, para heredar la tierra del amorreo." Hay una relación,

Yahvé liberó a Israel de Egipto porque era un pueblo que gemía bajo la opresión de la esclavitud. Pero estos mismos liberados se han convertido en explotadores y opresores.

entonces, entre la acción de Yahvé en la historia de Israel y el crimen que están cometiendo. Sus crímenes atentan contra la presencia de Yahvé, su actuación entre y en favor del pueblo de Israel. Yahvé los acompañó, les dio tierra, profetas, nazireos, para que vivieran de cierta forma, según ciertas normas y valores, pero Israel no lo hace. Yahvé liberó a Israel de Egipto porque era un pueblo que gemía bajo la opresión de la esclavitud. Pero estos mismos liberados se han convertido en explotadores y opresores.

Con base en esta acusación básica Amós cuestiona y critica la autoconsciencia y la seguridad falsa que siente Israel, a partir de su pretensión de ser pueblo elegido de Yahvé. Amós no niega esta elección, pero no la considera privilegio, sino motivo de responsabilidad y por ende de juicio: 3.2 "Solamente a vosotros conocí (elegí, amé) de todas las familias de la tierra; por eso, os visitaré por todas vuestras culpas". Esta visita divina implica castigo.

El resto del libro de Amós consiste en descripciones de la injusticia social de Israel (15 versículos), una crítica al culto de Israel muy ligada a las prácticas de injusticia (7 versículos) y, principalmente, anuncios de castigo (pasado y futuro) (47 versículos). Aparecen pocas y débiles señales de esperanza, solo 4 versículos en el capítulo 5 que reiteran *Buscad a Yahvé... buscad el bien (el derecho) y no el mal*, de diferentes formas.¹¹ La búsqueda de Yahvé es necesaria, contrario a la seguridad que tenía Israel de ya "poseer" a Yahvé. Amós les advierte: "Ay de los que se sienten seguros en Sión y de los que confían en la montaña de Samaria" (6.1). Buscar a Yahvé significa buscar el bien y no el mal, implantar el derecho, con la esperanza de que Yahvé tuviera misericordia (5.15).

Hay 8 versículos en Amós que tienen que ver con la historia de la salvación, la relación de Israel con Yahvé en acciones concretas en su historia. Ya hemos mencionado los versículos 9-

¹¹ Ciertamente el libro, en su redacción final, concluye con perspectivas de restauración con imágenes de la restauración del reino davídico, prosperidad económica, etc. Sin embargo, esto es claramente un agregado posterior (probablemente exílico) y rompe con el desarrollo y la temática del texto. No lo incluimos por este motivo y porque no hace referencia a la necesidad de transformación de la situación que vive Israel como los otros textos de esperanza en el cap. 5.

Amós revela el error de su pensamiento, de su confianza (falsa) en que eran los preferidos de Yahvé, sin importar sus acciones, su comportamiento, su fidelidad.

11 del capítulo 2 y 3.1-2, ambos al principio del libro. En el capítulo 5, en el centro del libro, Amós corrige la concepción de lo que Israel llama el "Día de Yahvé". Israel ansiaba el día de Yahvé porque creía, como uno de los principios de su fe religiosa y política, que sería el día en que Dios vendría a salvar a Israel de sus enemigos - un día de luz.¹² Amós revela el error de su pensamiento, de su confianza (falsa) en que eran los preferidos de Yahvé, sin importar sus acciones, su comportamiento, su fidelidad.

"¿No es tinieblas el día de Yahvé, y no luz, lóbrego y sin claridad" (5.20), "Como cuando uno huye del león y se topa con un oso" (5.19). Con este anuncio, Amós busca despertar a sus escuchas de su seguridad y tranquilidad. Y de hecho, lo radicalmente nuevo que Amós, como el primero de los profetas escritores, anuncia, es el castigo irreversible de Yahvé contra Israel.

La última mención de la historia de la salvación, al final de libro, es quizá la más dramática. Citamos aquí todo el texto de Amós 9.7:

*⁷¿No sois vosotros para mí como hijos de cusitas,
oh hijos de Israel?
-oráculo de Yahvé-
¿No hice subir a Israel del país de Egipto,
como a los filisteos de Caftor y a los arameos de Quir?*

¹² Esta concepción probablemente surge del tradición de la Guerra Santa en la historia temprana de Israel: Yahvé se levanta contra sus enemigos y los derrota, en defensa de Israel (Mays, *ibid*, 104).

Empecemos analizando la lógica del versículo.¹³ Yahvé, en boca de Amós, le dice a Israel que para Yahvé no hay diferencia entre ellos y los hijos de los cusitas. Sigue, afirmando que la salida de Egipto, el hecho fundante del pueblo de Israel, no es único. Yahvé también tiene una historia, una relación, con otros pueblos. Ambas afirmaciones están en forma de pregunta. La respuesta lógica, según Israel, sería "No". Pero es aparente que las preguntas son retóricas e implican un "Si" rotundo. Yahvé no es Dios solo de Israel. Esta afirmación es devastadora para un concepto de elección que considera a un solo pueblo elegido como único y privilegiado.

Sentimos con más fuerza el impacto de esta afirmación cuando la parafraseamos para nuestro momento:

*¿No son ustedes para mí como los musulmanes, oh cristianos?
 ¿No me revelé a ustedes
 como a los indígenas maya,
 ...como a los budistas de Corea del Norte,
 ...como a los hindúes de la India,
 ...como a los palestinos...?*

El texto es fuerte no solo por las implicaciones para la exclusividad de Israel, sino también por los pueblos que Yahvé menciona. Los cusitas son mencionados en algunos textos del AT donde se relacionan con Egipto y la tierra de Etiopía y Nubia, lugares lejanos y poco conocidos en Israel.¹⁴ Algunos autores

¹³Schökel plantea, a diferencia de los demás autores consultados, que el versículo intenta resaltar el hecho de que la liberación de Egipto fue un acto de la mano de Yahvé. Al anular la elección con el pecado, este hecho fundante se convierte en una simple migración como la de los otros pueblos, 992. Discrepamos con esta posición que pareciera negar la actuación salvífica de Dios en otros pueblos, con base en el desarrollo del pensamiento de Amós que proponemos en este trabajo (cf. Mays, 156; Andersen, 869; Wolff, 347; Heschel, 40, 215).

¹⁴Mays, *ibid.*, 159, Andersen, *ibid.*, 868.

*El Dios único
resulta tener
muchos pueblos.*

plantean que eran conocidos por los Israelitas principalmente porque algunos de ellos eran esclavos en Israel.¹⁵ Los filisteos y arameos eran enemigos clásicos de Israel. Israel es igual, delante de Yahvé, que un pueblo lejano, conocido a través de los esclavos, y que dos naciones enemigas de Israel con una gran historia de lucha con Israel.

Aquí Yahvé destruye la equivalencia que había hecho Israel entre el Dios único y el pueblo único. El Dios único resulta tener muchos pueblos. El monoteísmo de Israel¹⁶ se había convertido en un mono-Israelismo. Un solo Dios implicaba para ellos un solo pueblo. Y esta perspectiva religiosa/ideológica tiene implicaciones y motivaciones tanto religiosas como políticas y sociales. La pequeñez de Israel entre las naciones es superada por su relación privilegiada con el único verdadero Dios. La relación no es solo entre pueblo y Dios, sino entre institución política, económica y social, y Dios. Israel no puede admitir a otras naciones en esta relación porque son una amenaza a su propia existencia - según habían experimentado en la historia de este pequeño territorio, cotizado por otras naciones. La gloria de Israel es la expectativa de que todas las naciones llegarán a conocer a Yahvé, sometándose, reconociendo el lugar privilegiado de Yahvé. Amós desarticula esta posición, a partir de la inversión que había sucedido - Israel (representada en sus líderes) ya no es la nación oprimida, se ha convertido en opresora de su propio pueblo.

Nuestra lectura de Amós plantea la pregunta acerca de la relación de Dios con otros pueblos, la historia de Dios y experiencia de Dios en otros pueblos que no es mediada por Israel.

¹⁵ Mays, *ibid.*, 159.

¹⁶ Que algunos estudiosos de los textos proféticos designan como "monoteísmo ético".

Lo que es constante en todas las expresiones y revelaciones de Dios es su justicia, amor y compasión. Aquellas expresiones religiosas, tanto en Israel como fuera de ella, que no reafirman la justicia, la compasión y el amor no son verdaderas. No son auténticas expresiones de una relación con Dios, sino que son motivadas por otros intereses, por otros valores y prioridades. Amós critica fuertemente la ausencia de justicia, compasión y autenticidad en la vida y el culto de Israel, como veremos a continuación. Israel no puede pretender ser pueblo de Yahvé y practicar la injusticia y un culto falso.

Aquellas expresiones religiosas, tanto en Israel como fuera de ella, que no reafirman la justicia, la compasión y el amor no son verdaderas.

3. CRÍTICA A LA PRÁCTICA SOCIAL Y RELIGIOSA DE ISRAEL

La falsa seguridad de Israel en su relación particular con Yahvé, exclusiva de las demás naciones, se entrelaza con una serie de prácticas y actitudes que violan la misma relación de la que se jactan tanto. Amós es tajante en sus afirmaciones de castigo y destrucción de Israel, precisamente por haber violado la relación con Yahvé a través de la injusticia y la falsedad y vaciedad de su culto.

La crítica de Amós incluye tanto la vida social como religiosa. Esta nación, la elegida de Yahvé, a pesar de realizar todas las acciones externas correspondientes a un culto que pretendía representar esta relación, vivía en rebelión a los principios fundamentales y fundantes de la relación con Yahvé: escuchar el gemido del pobre, débil y oprimido; vivir en una comunidad de justicia e igualdad; alabar a Yahvé haciendo la justicia y el bien;

Las razones de esta crítica son la injusticia social y la soberbia de un culto que pretende adorar a Yahvé mientras la comunidad vive en injusticia y opresión.

practicar la misericordia y la compasión. Esto nos devuelve al principio del libro de Amós. ¿Por qué está Israel en la lista de los oráculos contra las naciones? Precisamente porque, en importantes aspectos, Israel era como las demás naciones. No solo porque Dios también tiene una relación histórica con otras naciones (9.7), sino porque Israel se ha rebelado contra Dios, y esto significa que, igual que las otras naciones, será castigada.

Conocemos los detalles de la rebeldía de Israel, porque esa es la función del texto de Amós, pero ciertamente Amós nos ofrece suficientes razones para pensar que cada pueblo podría tener un texto semejante, detallando su relación con el Dios de todas las naciones. Y este texto, podríamos suponer, al igual que Amós, no limitaría la revelación de Dios, la relación de Dios a una nación, ni tampoco exigiría que las naciones hablen su idioma y conozcan a Dios por medio de su experiencia particular.

Amós empieza y termina incluyendo a Israel en una lista de naciones extranjeras (cap.1-2, 9.7). En su contenido, el libro de Amós critica la pretensión de seguridad de Israel con base en relación "única" con Yahvé. Las razones de esta crítica son la injusticia social y la soberbia de un culto que pretende adorar a Yahvé mientras la comunidad vive en injusticia y opresión. Amós critica el concepto de elección, tan importante para el pueblo de Israel. Esta elección, según Amós, es un intento de encerrar y manipular a Yahvé, de limitar los horizontes de su acción y revelación. Israel busca convertir su experiencia particular en una afirmación universal acerca de Dios, y esto lo rechaza el profeta. ¿Si ni siquiera es fiel a su propia comprensión de Yahvé, cómo puede pretender ser la mediadora de la relación de Dios con las demás naciones?

4. CONCLUSIÓN

Nuestra lectura del libro de Amós nos aporta una serie de elementos que nos desafían a un acercamiento más amplio a la revelación de Dios en pueblos y naciones. Las naciones extranjeras son juzgadas con base en una ley humanitaria universal, la compasión y la dignidad humana, y no a partir de la ley que Yahvé le dio a Israel. No les reclama a otras naciones las acciones en contra de Israel, ni es su relación con Dios mediada por Israel. No se les juzga por adorar a otros dioses, ni por prácticas cúlticas ajenas a las de Israel. Israel no media entre la relación de Dios con las naciones. Es decir, la palabra divina reveladora se realiza en muchos particulares, la palabra humana sobre Dios no tiene por qué ser una sola, dado que es escuchada e interpretada a partir de contextos distintos.

Amós resalta la elección de Israel como causa de responsabilidad, juicio y castigo - no como privilegio. Rechaza la suposición de que la única revelación de Dios, su única acción histórica ha sido con Israel y en favor de Israel. Lo propio de Dios lo podemos vislumbrar en muchas dimensiones: la creación, la justicia, el bienestar humano. La comprensión de Dios será diferente en cada experiencia humana particular - pero no por ser diferente deja de ser palabra acerca de Dios.

Deslegitimando el culto y los santuarios que Israel concebía como lugares donde Yahvé se hacía presente y denunciando la injusticia social en la nación, Amós desarticula la pretensión de Israel de que su sociedad y su culto son preferidas y especiales para Yahvé. Asimismo afirma el juicio y castigo de Yahvé sobre Israel, como lo había pronunciado para las demás naciones. Esto

*La comprensión
de Dios será
diferente en cada
experiencia
humana particular
-pero no por ser
diferente deja de
ser palabra acerca
de Dios.*

De ahí que ningún pueblo puede ser el único pueblo elegido para tener una relación con Dios, o mejor; todo pueblo es elegido para una relación con Dios. Pero su experiencia concreta no puede abarcar la totalidad de Dios.

ubica a Israel al mismo nivel que otras naciones (incluso naciones enemigas) en su relación con Dios.

En la mentalidad de Israel, no existe Yahvé sin Israel ni Israel sin Yahvé y esta es una equivalencia que Amós no puede aceptar. Aunque ciertamente Amós no es el único profeta que critica la práctica social y religiosa de Israel, se distingue por la conjunción de los elementos señalados arriba que cuestiona la

equivalencia entre Yahvé e Israel. La existencia de un solo Dios no implica, como lo creía Israel, la existencia de un solo pueblo de Dios. El cuestionamiento y la crítica de Amós al concepto de elección abre el camino para explorar una revelación de Dios en la historia que se extiende más allá de las fronteras de una nación o religión.

La relación con Dios es un diálogo entre lo permanente, lo "siempre verdadero" de la trascendencia de Dios, y lo variable del ser humano, según su condición particular. A partir de esta afirmación podemos decir que lo trascendente de Dios se expresa de muchas maneras en lo variable del ser humano - variable por su misma situación histórica. Ninguna expresión particular puede pretender haber agotado lo trascendente, la verdad total de Dios. Esta se vislumbra por partes según distintas perspectivas y necesidades, en diferentes expresiones, en diferentes experiencias humanas. De ahí que ningún pueblo puede ser el único pueblo elegido para tener una relación con Dios, o mejor, todo pueblo es elegido para una relación con Dios. Pero su experiencia concreta no puede abarcar la totalidad de Dios. Necesita, requiere, de otras experiencias y expresiones de Dios para complementar la suya, para acercarse a una comprensión equilibrada de Dios, para purificar su concepto de Dios de los intereses políticos,

económicos, sociales e ideológicos con los que tan frecuentemente (sino siempre) es infectado.

Amós desafía la comprensión de Israel como privilegiada en su relación con Dios, ampliando su horizonte para que reconozca que otras naciones también conocen a Dios, y que en ellas también Dios actúa. Según el texto, las acciones de las demás naciones no son correctas, como tampoco la actuación de Israel es correcta, a partir de los criterios de justicia y compasión. Ampliar el horizonte de la revelación de Dios no significa perder de vista los criterios y valores básicos necesarios para la vida humana - le son exigidos tanto a las naciones extranjeras como a Israel. Significa que las formas externas de nuestra relación con Dios pueden variar, el nombre que le damos a Dios puede variar, pero podemos saber que un pueblo, una religión, adora al verdadero Dios si mantiene criterios que protegen al débil y defienden la vida humana.

5. REFLEXIÓN FINAL: CRÍTICA AL EXCLUSIVISMO RELIGIOSO Y POLÍTICO

Es de sobra conocido por quienes siguen los acontecimientos mundiales y observan las posturas de la iglesia cristiana (tanto protestante como católica), que el exclusivismo, la categoría de pueblo/religión elegido, sigue viva hoy. En nombre de esta pretensión se han justificado y se siguen justificando atrocidades, injusticias, violencia. La hegemonía, a partir de sus intereses, que busca los Estados Unidos alrededor el mundo, no es nada nuevo. Los puritanos que poblaron Nueva Inglaterra hablaban de su nuevo hogar como el "nuevo Israel", que sería una luz para las naciones. Desde mediados del siglo 19, los norteamericanos consideraban que era su destino manifiesto extender las fronteras de su nación de mar a mar, de polo a polo. El ámbito de influencia directa de los Estados Unidos, espacio ocupado desde hace un

siglo por América Latina, se ha ampliado para incluir el Medio Oriente, y sigue buscando camino en dirección a Asia. La legitimación de esta dominación tanto política, como (especialmente) económica, es la democracia y el estilo de vida americano - instaurados por Dios. El presidente Bush, según los medios de comunicación, se cree elegido por Dios para defender al mundo de aquellos que considera una amenaza. Esta amenaza se define, por supuesto, como todo aquello que interfiere con los intereses económicos y políticos de los Estados Unidos. En nombre de Dios, y con el apoyo de fuertes congregaciones protestantes en su país, el gobierno norteamericano legitima la expansión de su imperio y las muertes sacrificiales, necesarias para este fin.

*En nombre de Dios, y
con el apoyo de fuertes
congregaciones
protestantes en su
país, el gobierno
norteamericano legitima
la expansión de su
imperio y las muertes
sacrificiales, necesarias
para este fin.*

Otro imperio que busca imponer la hegemonía es el cristianismo. Los recientes del Vaticano reafirman la posición de la iglesia católica como la única verdadera iglesia, reservándose el derecho a definir quiénes son iglesia, son elementos de iglesia, o no son iglesia. Algo parecido sucede en la iglesia protestante, aunque por no existir una estructura centralizada, no hay pronunciamientos globales que rigen para todas las denominaciones. Sin embargo, en la práctica de las iglesias y denominaciones, en las actividades evangelísticas y misioneras, vemos claramente la pretensión de haberse adueñado de la única verdad, de tener el único camino a Dios, la única revelación de Dios para los seres humanos. Esta posición de ambas iglesias cristianas ha justificado la guerra, la conquista, la esclavitud, la muerte, la exclusión y el desprecio de quienes son diferentes y comprenden su relación con Dios o lo trascendente de otra forma.

*No podemos tener
una comprensión
total de Dios, pero
podemos ampliar la
nuestra por medio de
la de otros y otras.*

El mensaje de Amós que hemos explorado nos desafía a abrazar la alteridad como expresión de Dios, a ver a Dios y su participación histórica en otras personas, religiones y culturas. También nos aporta criterios éticos y humanos; no es un relativismo sin límites, es una valoración de la riqueza de Dios experimentada de diferentes formas en diferentes contextos. Es dejar de pretender que nuestra comprensión de la revelación de Dios agota su trascendencia, su ser. No podemos tener una comprensión total de Dios, pero podemos ampliar la nuestra por medio de la de otros y otras. Aprendiendo de esta forma a ser hermanos y hermanas, tanto como individuos, religiones y naciones, quizá podamos hacer una diferencia significativa en el rumbo que lleva nuestro planeta hoy.

BIBLIOGRAFÍA

- Albertz, Rainer. *A History of Israelite Religion in the Old Testament Period Vol. I*, Louisville: Westminster, John Knox Press, 1994.
- Andersen, Francis y Freedman, David Noel. *Amos. The Anchor Bible*, N.Y.: Doubleday, 1989.
- Andrade, Barbara. *Encuentro con Dios en la historia*, Salamanca: Sígueme, 1985.
- Brueggemann, Walter. "Exodos in the Plural (Amos 9.7)" en *Texts that Linger Words that Explode, Listening to Prophetic Voices*, Minneapolis: Fortress Press, 2000..
- Hanson, Paul D. *The People Called. The Growth of Community in the Bible*, Louisville: Westminster, John Knox Press, 1986.
- Heschel, Abraham. *The Prophets*, N.Y: Perennial Classics, 2001, (versión original Harper & Row, 1962).
- Koch, Klaus. *The Prophets. The Assyrian Period*, Philadelphia: Fortress Press, 1983.
- Mays, James Luther. *Amos. A Commentary*, Philadelphia: Westminster Press, 1969.
- Mays, James Luther, Ed. General. *Harper Collins Bible Commentary*, San Francisco: Harper Collins, 1988, 2000.
- Schmidt, Werner. *The Faith of the Old Testament*, Oxford: Basil Blackwell, 1983.
- Schökel, L. Alonso y Sicre Diaz, J.L. *Profetas II*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980.
- Wolff, Hans Walter. *Joel and Amos*, Philadelphia: Fortress Press, 1977

¿Cómo resistir el mal en el mundo?

La lucha contra "principados y potestades" según Efesios 6.10-17

IRENE FOULKES*

1. EL PUNTO DE PARTIDA Y EL RECURSO A LA BIBLIA

El problema que motiva este estudio tiene dos aspectos. Por un lado, percibimos en el mundo actual una acelerada imposición del poder económico, político y militar de unas pocas naciones ricas sobre otros países cada vez menos capaces de defender su propio bienestar. Al mismo tiempo, oímos insistentes voces que anuncian a victoriosos y vencidos por igual, que no existe alternativa a esta evolución de las relaciones sobre la tierra. Es

* Irene Foulkes es biblista y profesora emérita de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

¿Cómo hacer frente a esta campaña de conquista global, con sus consecuencias tan funestas para la vida de personas y pueblos de otras latitudes?

más, esta única ruta hacia el futuro, según sus proponentes, lejos de ser un avasallamiento, representa más bien un camino de mayor libertad y bienestar para todos. Muchas personas quedamos pasmadas ante tal tergiversación de datos ampliamente difundidos sobre los efectos funestos de la globalización económica en proceso. Aun menos aceptable para personas que confesamos nuestra fe en Jesús como el Cristo, es el lenguaje sacralizante que a menudo esgrimen los ideólogos del partido político actualmente en el poder dentro de los Estados Unidos para bautizar sus acciones.

¿Cómo hacer frente a esta campaña de conquista global, con sus consecuencias tan funestas para la vida de personas y pueblos de otras latitudes? Entre los textos bíblicos que vienen a la mente, pensaríamos primero, tal vez, en las narraciones del Antiguo Testamento donde actúan personajes y potencias políticas en escenarios que van desde intrigas de palacio hasta sangrientas batallas, con todo su acompañamiento ideológico y religioso que justifica las acciones tomadas. Igualmente podríamos volcar nuestra atención al fuertísimo enfrentamiento de Jesús con las autoridades judías y romanas de su entorno. Las experiencias relatadas en el libro de Hechos, tanto de confrontación como de acomodo al poder vigente, revelan que los grupos cristianos, una minoría ínfima en el complejo panorama religioso y cultural del imperio romano, tuvieron que interpretar para sí mismos el fenómeno del poder político que ejercía un control absoluto sobre todo el mundo a su alcance. En las cartas del Nuevo Testamento, y sobre todo en el Apocalipsis, encontramos ejemplos de este proceso interpretativo, que fundamenta su evaluación realista del poder dominante de su entorno en una cosmovisión en que fuerzas malignas operan a través de gobernantes y otras instancias de mando para aplastar y esclavizar a los pueblos y las personas.

Sugiero que examinemos una de las fuentes bíblicas que habla de la operación de poderes y autoridades, de "principados y potestades", como fuerzas malignas que pueden dominar y dañar la vida humana: la carta a los Efesios¹, que no solo señala el problema del mal en el mundo sino que además exhorta a sus lectores y lectoras a confrontarlo.

En lugar de enfocar una iglesia local en particular, Efesios habla de la iglesia en sentido general, casi universal, aunque sí contempla que ésta tiene forma concreta en asambleas cristianas situadas dentro de la sociedad de Asia Menor. La realidad eclesial que se refleja en Efesios ya no se caracteriza por una confrontación entre la ley y la gracia (cp. Gálatas y Romanos) sino por una convivencia tranquila entre "circuncisos" e "incircuncisos" en un solo pueblo (2.11-22). Entre otros indicios que contiene la carta, esta característica de las iglesias destinatarias sirve de base para ubicar su composición en la década de los 80 del primer siglo.

En el seno de estas comunidades cristianas sus miembros deben preocuparse por fortalecer la unidad lograda entre creyentes de herencia judía y otros de procedencia griega, al cultivar las actitudes y emprender las acciones que la conservarán y dinamizarán (4.1 – 5.20). En el área de relaciones "domésticas"², consideradas en la antigüedad como esenciales para la estabilidad social y política, el autor responsabiliza a los cristianos y cristianas de conducirse de acuerdo con una moral que no escandalice a sus contemporáneos pero que a la vez subvierta algunos de sus valores patriarcales (5.21 – 6.9).

¹ En los mejores textos griegos de Ef. 1.1 faltan las palabras "en Efeso". Esta carta podría corresponder a la carta a Laodicea recomendada a los colosenses para su lectura (Col. 4.16).

² "Domésticas" en el sentido de la "casa" antigua, una unidad de producción donde un padre – patriarca y patrón – gobierna sobre su esposa, sus hijos con sus esposas y su "familia" de esclavos, esclavas y clientes.

La primera sección de la carta (1.1 – 3.21) pone el fundamento para toda esta enseñanza y exhortación por medio de un recordatorio del proyecto salvador de Dios y la incorporación en él de las personas que han creído en Cristo. Aunque la línea teológica presentada en estos capítulos guarda una estrecha relación con la teología de Gálatas y Romanos, en Efesios el marco que la encuadra es otro, muy distinto al marco judío que se ve en aquellas cartas tempranas. Nos encontramos con una cosmovisión extraña, que se expresa en un lenguaje que desconcierta a lectoras y lectores modernos. Al poner atención a las características generales de la carta podemos conocer algo del mundo en que está inserta – no en el sentido de personajes o eventos como en el caso de otras epístolas del Nuevo Testamento – sino en cuanto al mundo de pensamiento de los grupos destinatarios.

2. EL MUNDO CONCEPTUAL DE EFESIOS³

La cosmovisión que se percibe como el contexto de Efesios probablemente tiene sus raíces en una forma del judaísmo que se desarrolló en los tiempos postexílicos y que fue fuertemente influenciado por algunas corrientes del pensamiento helenístico muy comunes en el área de Efeso y Asia Menor en el primer siglo.

³ Para más información sobre el tema, ver : Helmut Köster, *Introducción al Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1988), págs. 192ss; Stephen Charles Mott, *Ética bíblica y cambio social* (Grand Rapids/Buenos Aires: Nueva Creación, 1995), págs. 3-21; Enrique Piñero, "El marco religioso del cristianismo primitivo", en *Orígenes del cristianismo* (Córdoba: El Almendro, 1991), págs. 49-50; Irene Foulkes, "Dioses y demonios", en *Problemas pastorales en Corinto* (San José: DEI/SEBILA, 1996), págs.268-270.

Para los habitantes de esta cultura el cosmos estaba vivo, poblado por varias clases de seres espirituales⁴ que habitaban una zona celestial intermedia entre la región lejana de una divinidad suprema y el mundo de los seres humanos. Había, además, varias potencias mayores, representadas por las estrellas y los planetas. Todos estos poderes determinaban en gran medida el curso de los eventos en la tierra y ejercían cierto control sobre la vida de las personas. En el pensamiento judío que se desarrolló en estrecho contacto con la cultura helenística del Medio Oriente, las potencias menores fueron interpretadas de dos maneras: algunas se definieron como poderes angelicales que actuaban de acuerdo con la voluntad de Dios; otras, como poderes desobedientes a Dios que, por tanto, actuaban en contra del bien de los seres humanos y las naciones.

Todos estos poderes determinaban en gran medida el curso de los eventos en la tierra y ejercían cierto control sobre la vida de las personas.

En la cosmología del libro de Daniel, por ejemplo, hay varios casos donde la Septuaginta emplea términos aplicados por la cultura helenística a este tipo de seres intermediarios, y los identifica como potencias espirituales específicas relacionadas con los diferentes pueblos sobre la tierra. En este sentido Miguel, el *ángel* de Israel, es llamado "uno de los príncipes (*arjontes*) de primer rango" (Dn 10.13) y pelea a favor de Israel en la batalla escatológica contra las naciones capitaneadas por espíritus malignos (cp. Dn.

⁴ Entre los muchos términos griegos aplicados a estos seres están los siguientes, según el orden en que aparecen en Efesios (la traducción indicada para cada uno es la que recibe en la NVI; la traducción de estos términos varía mucho de una versión bíblica a otra): 1.21 *arje* gobierno, *exousia* autoridad, *dynamis* autoridad, *kyriotetes* dominio; 2.2 *arjon* el que gobierna; 6.12 *kosmokrátotes*, potestades. Tradicionalmente se ha referido al conjunto de estos y otros términos con la expresión "los principados y las potestades", por su traducción en Ef. 6.12, versión Reina-Valera.

10.20-21).⁵ Estos últimos cumplían la voluntad del diablo, personaje maléfico nombrado en Ef. 4.27 y 6.11. En 2.2 este personaje es llamado "el príncipe del poder del aire" (traducción literal de *o arjon tns exousias tou aeros*), es decir, un espíritu poderoso que manda en toda la zona inferior del cosmos, la cual abarca la tierra y el espacio sublunar, el "aire" (*aer*).

Según la perspectiva que está detrás del testimonio presentado en Ef. 2.1-3, el maligno ejerce su influencia nociva sobre las personas impulsándoles a actuar egoístamente (2.2-3). De esta manera el mal puede permear todas las obras y estructuras humanas, así como las relaciones interpersonales. En la medida en que son animadas por el egoísmo y la avaricia (*en tais epithymiais tes sarkos emon* "los deseos pecaminosos/la codicia de la carne", 2.2), estas obras, estructuras y relaciones se desvirtúan y se desvían del camino del bien. Se convierten en instrumentos del mal, destructivas de la vida humana.

En todo este cuadro no toma importancia la figura de un dios supremo, aunque el concepto de una divinidad superior no estaba ausente del cuadro religioso-filosófico de la época. Sin embargo, se consideraba que un dios supremo estaría, por definición, alejado de los asuntos del mundo material, incognoscible para los seres humanos.

Ante un pueblo inmerso en una visión del cosmos donde las personas se consideraban presas de fuerzas superiores que manejaban las circunstancias del mundo a su antojo, Efesios les ofrece un antídoto elaborado en relación directa con elementos

⁵ Ver también Dn. 8.10, con su visión de "los poderes (*dynameis*) del cielo" alcanzados y humillados por el cuerno pequeño, figura de un poderoso gobernante maligno. La imagen de guerra en los cielos entre espíritus representantes de las naciones (ángeles buenos o malos) aparece también en el Nuevo Testamento; cp. Apoc. 12.7-9.

Este elemento que neutraliza el poder atribuido a las potencias celestiales malélicas es la imagen del Cristo resucitado de entre los muertos por el Dios supremo y cercano a la vez...

claves de esta cosmovisión. Inyecta en ella un poderoso elemento que la relativiza y le quita su fuerza. Este elemento que neutraliza el poder atribuido a las potencias celestiales malélicas es la imagen del Cristo resucitado de entre los muertos por el Dios supremo y cercano a la vez, quien, por un gran despliegue de fuerza, no solo rescató a Cristo de la muerte sino que "lo sentó a su derecha en las regiones celestiales, muy por encima de todo gobierno y autoridad, poder y dominio", términos que se refieren a toda la serie de potencias supuestamente insuperables. Y esta proeza obrada por Dios se ha hecho extensiva a las personas – meros seres humanos, antes títeres sujetos a los caprichos de tales potencias – quienes se unen a "la iglesia, que es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo por completo" (Ef. 1.22-23). La reconocida cristología exaltada de Efesios encuentra su motivación precisamente en la polémica con una cosmovisión que exaltaba más bien a los poderes que dominaban y aplastaban la vida de los seres humanos.

La visión cósmica de Ef. 1.21-23 representa el punto culminante del proyecto de liberación que Dios lleva a cabo en un escenario humano y cósmico a la vez. Pero frente a este despliegue de triunfo el problema del mal persiste; permea la experiencia de las personas y los pueblos. Lo que se necesita es que aquella superación del poder del mal, lograda ya en la esfera "celestial", se realice también en forma concreta, en la vida humana dentro de la historia. En los últimos siglos a.C. y el primer siglo d.C., los pueblos que vivieron bajo las fuertes presiones de poderosos imperios que dominaron su mundo percibieron en estos y otros males de su entorno la manifestación de potencias malélicas del cosmos, y se sintieron impotentes ante estos. ¿Cómo liberarse del mal? Respuestas a esta angustiante pregunta no faltaban. Las prácticas mágicas, por ejemplo, ofrecían a las personas la esperanza de

manipular las fuerzas espirituales para evitar su efecto nocivo – o encauzarlo hacia otra persona. El camino del conocimiento de los secretos del mundo espiritual – que más tarde florecería en los sistemas gnósticos – se ensayaba en el siglo primero. La iniciación en el misterio de algún dios o diosa protectora prometía la salvación de los caprichos funestos del destino.

El autor de Efesios señala otra vía. Frente al tétrico cuadro de egoísmo y avaricia que pintó en 2.1-3, empieza a esbozar cómo se liberaron, tanto él como sus lectores y lectoras, de aquel proyecto anti-vida. Para vencer el poder del maligno sobre ellos, bastó que Dios – bondadoso – los uniera a su proyecto de vida en Cristo Jesús, y que ellos ingresaran en este plan al creer en él. Este proyecto de Dios, de realizar en ellos su plan escatológico desde ahora, dentro de la experiencia humana en el mundo presente, conlleva necesariamente la realización, por parte de ellos, de obras compatibles con aquella bondad y contrarias a las de su vida anterior bajo el poder del maligno (Ef. 2.4-10). En esto se manifiesta, ante todas aquellas potestades maléficas, la victoria que Dios ha ganado sobre ellos al liberar a sus cautivos y lograr que se acerquen libre y confiadamente a él (Ef. 3.10-12). La iglesia, con su vivencia de unidad entre dos pueblos opuestos, habiendo dejado atrás el viejo egoísmo y la avaricia que les conducía a explotar a otros, se ha convertido en la prueba que desmiente el reclamo de las potencias maléficas de que "no hay alternativa" a su plan destructivo de dominio y avasallamiento.

3. RESISTIR EL MAL EF. 6.10-17

¹⁰Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor. ¹¹Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo. ¹²Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra

poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. ¹³Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza. ¹⁴Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia, ¹⁵y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. ¹⁶Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con la cual pueden apagar toas las flechas encendidas del maligno. ¹⁷Tomen el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. ¹⁸Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos.

Ef. 6.10-18 (NVI)

Después de nuestro repaso de las ideas sobre la existencia y la actividad de seres espirituales que encontramos repartidas en los primeros cuatro capítulos de Efesios, podemos entender por qué aparece en el capítulo 6 una fuerte advertencia a la comunidad cristiana sobre las fuerzas de maldad que amenazan al mundo y la urgente necesidad de que el pueblo cristiano luche con gran fuerza contra ellas.

En los versículos que siguen, la lucha se define como una pelea cara a cara (*pale* en griego) que demanda una firme resistencia ante los constantes ataques astutos del contrincante. Los verbos son de uso común en el campo semántico de la actividad militar: *stenai*⁶ "resistir, hacer frente a, mantenerse firme" (vv. 11, 13 y 14) evoca la escena de un campo de batalla donde los soldados deben "retener una posición" amenazada por el enemigo; con *antistenai* (v. 13) se ordena "resistir, oponerse a" las fuerzas enemigas; el uso militar de *katergazomai* (v.13) significa "derrotar, vencer"

...la lucha se define como una pelea cara a cara (pale en griego) que demanda una firme resistencia ante los constantes ataques astutos del contrincante.

⁶ El aoristo 2º de *istano* e *istemi* tiene sentido intransitivo.

al enemigo. ¿Qué es lo que justifica todo este empleo del vocabulario de guerra en una epístola que exalta la obra de Cristo, "nuestra paz", quien creó "una nueva humanidad al hacer la paz" entre pueblos enemistados y "proclamó la paz" a todos (Ef. 2.14-17)? Lo que posibilitó esta obra de reconciliación, según la teología de Efesios, fue nada menos que la firme oposición de Jesucristo a la ley judía (2.15) en lo que atañe a su poder de condenar y castigar irremediamente a los que por ignorancia, incapacidad u obstinación la desobedecen (2.2-3). En el contexto histórico del pueblo judío en el primer siglo, este proyecto de liberación enfrentó a Jesús con todos los líderes del sistema judío que llevaban a cabo su propio proyecto de hegemonía política y dominación económica. Esta confrontación de Jesús con "poderes, autoridades y potestades" (6.12) que se manifestaban de esa manera en su entorno le costó la vida. Su asesinato en una cruz (2.16; referencia histórica de la expresión "la sangre de Cristo" en 1.7; 2.13) culminó su lucha y desenmascaró el poder maligno que puede instalarse aun en instancias otrora buenas, inclusive las que habían sido establecidas por Dios para el bienestar del pueblo, como fue el caso de la ley y el templo. Reivindicada por la resurrección (1.19-21), la lucha de Jesucristo forma parte del plan que nace del amor de Dios (1.4; 2.4), de adoptar a toda la humanidad como hijos e hijas suyos (1.5-6), haciéndoles sus herederos y herederas (1.11, 14, 18; 3.6), partícipes de su bondad y gracia (1.7; 2.7-9).

Necesariamente los involucra también en la misma lucha contra el mal.

Esta confrontación de Jesús con "poderes, autoridades y potestades" (6.12) que se manifestaban de esa manera en su entorno le costó la vida.

Las artimañas que emplean las fuerzas del mal apelarán a nuestro interés propio y nuestros deseos egoístas (Ef. 2.3) que tan fácilmente frenan cualquier impulso a asumir el riesgo de resistir los poderes destructivos de la vida humana, sobre todo cuando su manifestación en el mundo de hoy es tan grande, multifacética y potente que

parece invencible y, además, sin alternativa posible. Para resistir el poder destructor liberado en el mundo actual por las fuerzas del mercado en alianza con el dominio político y militar, hay que discernir cómo se manifiestan estos poderes y por ende cómo se podrá entrar a batallar contra ellos. Cuando el autor de Efesios emplea la figura de la armadura⁷ necesaria para la lucha, nos ofrece una clave para descubrir cómo y dónde operan los poderes del mal en el mundo. Si leemos "el reverso" de la descripción de las armas idóneas para luchar contra estos poderes, podemos discernir, como en un espejo, algo de su carácter y sus tácticas. Al mismo tiempo esta metáfora de la armadura nos indicará cómo hay que resistir a las fuerzas sutiles del mal, y sus conexiones antiguotestamentarias nos ayudarán a percibir cuál es el objetivo o la utopía que se pretende lograr por medio de esta lucha.

*Para resistir el
poder destructor
liberado en el
mundo actual por
las fuerzas del
mercado en alianza
con el dominio
político y militar;
hay que discernir
cómo se manifiestan
estos poderes y por
ende cómo se podrá
entrar a batallar
contra ellos.*

Es importante resaltar el hecho de que las cualidades señaladas por la armadura – la verdad, la justicia, la paz, la fe, la salvación, el apego a la palabra de Dios – no son simplemente virtudes personales que caracterizan la conducta de individuos⁸, sino que estas cualidades asumen acá una dimensión socio-política, por el papel que cumplen al desenmascarar la mentira, la injusticia, la guerra.

⁷ Esta metáfora tiene su trasfondo en la literatura profética y sapiencial judía; cp. Is.59.17 y Sab. 5.17-20.

⁸ Reconocemos, sin embargo, que la conducta bondadosa y "virtuosa" de los creyentes fue revolucionaria para sus contemporáneos dentro de la sociedad grecorromana de los primeros siglos. Cp. N. O. Míguez, "Pablo y la revolución cristiana del primer siglo", *Cuadernos Teológicos*, Vol. X, #1 (1989), págs. 67-80.

El cinturón de la verdad

Es con la verdad que podremos montar una firme oposición contra la mentira, resistiendo su insidioso poder de socavar la integridad de personas y pueblos. Tanto en el siglo primero como en el siglo 21, abundan las personas que procuran arruinar a otras personas o debilitar a todo un sector de la población montando campañas de insinuaciones mentirosas. Por medio del encubrimiento de la corrupción y el crimen con un fuerte tejido de mentiras, hay poderosas empresas, instituciones y gobiernos enteros que han logrado quedar no solo impunes sino fortalecidas para continuar con sus acciones nefastas por largo tiempo. Por esta razón se ha hecho imprescindible en muchos países, después de una costosa salida de una situación de estas, la formación de un comité de la verdad, investida de prestigio y encargada de descubrir y exponer ante todo el mundo lo que realmente pasó. El solo hecho de conocer las verdaderas dimensiones y detalles del mal perpetrado en su contra ha ayudado a la gente en su lucha por superar los efectos desastrosos de estas situaciones. También juegan un papel importante en la resistencia al poder de la mentira las investigaciones judiciales, parlamentarias y periodísticas que recorren el velo que tapa las artimañas de las fuerzas económicas, sociales y políticas que tergiversan la verdad de mil maneras con tal de sacar provecho de un público engañado.

*Es con la verdad
que podremos
montar una firme
oposición contra la
mentira, resistiendo
su insidioso poder
de socavar la
integridad de
personas y pueblos.*

Desde el nivel de la gran política internacional, donde las clases gobernantes encubren los verdaderos motivos de su dominio sobre otro pueblo o país, hasta el nivel de la calle, donde proxenetas y traficantes engañan a jovencitas y jovencitos para atraparlos en sus redes, la mentira va de la mano con la destrucción de la vida y el bienestar humano. Esto sucede también en las relaciones interpersonales, aun en las más íntimas, cuando una de las partes

emplea la mentira para imponerse o para manipular a la otra, en detrimento de su integridad personal. En la formación de las personas dentro del pueblo cristiano, la voz de este texto exhorta a todos y todas a ceñirse a la verdad, a lidiar contra su propia tendencia de emplear la mentira para lograr sus propios deseos egoístas (cp. Ef. 2.3).

El deseo egoísta y la avaricia mueven también los crecientes negocios de la pornografía, que ahora asedia a toda persona – niños y niñas, jóvenes y personas mayores – que se conecta al correo electrónico. Esta campaña perniciosa dejará secuelas, sobre todo en la niñez y la juventud, que perjudican el sano desarrollo de su sexualidad. ¿Este mal estará entre lo que Efesios cataloga como "artimañas del diablo"? Cuando lo medimos con los criterios definidos por la armadura a tomar para resistir esas artimañas, el arma de la verdad señala claramente que el cuadro del sexo promulgado por la pornografía es tan falso y mentiroso como nocivo. La pregunta, entonces, se convierte en una cuestión de procedimiento: ¿cómo oponernos firmemente a este mal que se llama pornografía, no simplemente a nivel personal sino especialmente en sus dimensiones sociales, económicas y hasta tecnológicas? El educar y orientar en la verdad a los niños, niñas y jóvenes de nuestro contexto inmediato será una parte importante, pero solo una parte de la batalla. Para que la verdad venza la mentira de la pornografía, se necesitará trazar y desarrollar programas eficaces de comunicación al público en general. Además, habrá que investigar y divulgar la verdad sobre los intereses económicos que están detrás del negocio de la pornografía. Otro aspecto de la tarea será la divulgación de la verdad sobre las víctimas que cobra este negocio, algunas de las cuales son niños y niñas de corta edad.

*El solo becho de
conocer las verdaderas
dimensiones y detalles
del mal perpetrado en
su contra ba ayudado a
la gente en su lucha
por superar los efectos
desastrosos de estas
situaciones.*

Pocos ejemplos vienen más rápido a la mente cuando de mentiras se trata que la industria de la publicidad. En la sociedad de consumo del mundo rico que muchos intentan imitar en nuestros países, las campañas publicitarias son vitales para estimular la compra constante de toda clase de bienes y servicios. Aunque la mentira juega su rol en la descripción de los productos, más dañina para muchas personas será la manipulación psicológica que las convence que todo lo pueden adquirir al tener una tarjeta de crédito, cuando el negocio del crédito sabe que la mayor parte de nuestra población no posee las condiciones económicas necesarias para el gasto inicial de sus compras, ni mucho menos para los altísimos intereses que se les va a cobrar sobre su deuda. "Con la tarjeta Diner's Club todas las puertas se te abren" – con toda una fanfarria orquestal de fondo y un servidor zalamero en primer plano que te pasa adelante por la puerta grande . . . y estás enganchado. Publicar la verdad con estadísticas sobre tarjetas suspendidas e historias verídicas de familias en bancarrota será uno de los pocos caminos a tomar para ayudarles a las personas a resistir las mentiras y la manipulación de esta industria.

La coraza de la justicia

La justicia pone al descubierto la injusticia. Con esto discernimos otra faceta de las fuerzas del mal en el mundo y preguntamos por cuáles medios la injusticia se instala y se manifiesta en una sociedad, un país o el conjunto de las naciones . . . o aun en un hogar, una institución o una iglesia.

En el ámbito cercano de la vida familiar surgen conductas injustas lastimosamente comunes, muchas de ellas basadas en la dominación por parte de un miembro del hogar que se arroga el derecho de coartar la libertad de pensamiento y acción de otra persona. Puede manifestarse en el caso de una madre "protectora" del hijo o la hija, hasta el punto de crear en él o ella una dependencia emocional, imponiendo su propia voluntad en vez de guiar a su

hijo o hija hacia la independencia de criterio y conducta. Abundan los casos: un padre que, en aras de la autoridad paternal, rehusa dialogar con sus hijos e hijas sino se impone sobre ellos y ellas; un esposo dominante que se adueña de la personalidad de su esposa; una mujer que manipula a su esposo o sus hijos para lograr cosas para sí misma; un exnovio que mata a su exnovia con tal de no verla con otro. Las comunidades cristianas, llamadas a mantenerse firmes del lado de la justicia, tienen una fuerte responsabilidad en el área de las relaciones en la familia, ya que la iglesia local es uno de los pocos lugares en la sociedad actual donde participan familias enteras. ¿Cómo podrá la iglesia enfrentar y resistir el mal en la familia? Las ciencias de la conducta humana proveen herramientas que nos ayudan a detectar la injusticia tanto en las estructuras familiares como en la conducta particular de sus miembros, y para crear formas de reorientar las relaciones perjudiciales para la vida de una familia y sus miembros.

A las personas que tienen la vista agudizada por su apego a la justicia, no les cuesta percibir los muchos casos de injusticia en la sociedad.

A las personas que tienen la vista agudizada por su apego a la justicia, no les cuesta percibir los muchos casos de injusticia en la sociedad. El mal se manifiesta en situaciones injustas como la discriminación contra ciertos grupos étnicos distintos dentro de la población, la marginación y explotación de los pobres, el abuso de niñas y niños y la discriminación por género o por orientación sexual. Son males tan difundidos que la pregunta por cómo encararlos resulta difícil de formular y de responder. El surgimiento de las organizaciones que defienden los derechos humanos señala un camino prometedor que se transita ya. Por esto mismo, no es del todo sorprendente que el movimiento de los derechos humanos suscita oposición de parte de entidades e intereses que se preocupan mayormente por el orden impuesto a la fuerza. En este sentido la Iglesia Presbiteriana de Colombia, en setiembre de 2003, alertó a "Iglesias, organizaciones ecuménicas, amigos y

En las apuradas rondas de la negociación actual de un tratado de libre comercio entre los Estados Unidos y los países de Mesoamérica abundan los ejemplos de trato injusto y de consecuencias injustas para la economía de nuestros países y sus pequeños productores...

amigas" respecto a declaraciones recientes del presidente de Colombia, el señor Alvaro Uribe, quien acusa a los defensores de los derechos humanos de tener ideas políticas que los identifican con los grupos guerrilleros y que los grupos de derechos humanos son en realidad defensores del terrorismo. Inquietos por la violencia que tales declaraciones pueden desatar en contra de las personas que trabajan en defensa de multitudes de personas inocentes que sufren, los representantes de la Iglesia Presbiteriana de Colombia manifiestan ante el mundo esta tergiversación de la verdad y este acto de injusticia contra

los que buscan cumplir las palabras de Jesús en Jn. 10.10, "yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia". El pastor que firma la carta de alerta, secretario ejecutivo del sínodo, junto con sus hermanos y hermanas que participan en la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, encarnan la respuesta a las exhortaciones de Ef. 6.10-17 de mantenerse firmes en su resistencia al poder del mal cuando anuncian que "al comprometernos a seguir fielmente el evangelio, somos conscientes de que corremos el riesgo de sufrir persecución, calumnia, condenación injusta y la misma muerte que sufrió Jesús". Se han ceñido con la verdad y la justicia, dispuestos(as) a proclamar, por medio de su trabajo, el evangelio de la paz, fortalecidos(as) por la fe y la salvación. Frente a una insidiosa artimaña nueva, calculada precisamente para debilitarlos, esgrimen una palabra dada por Dios y se confían a las oraciones de los creyentes.

En las estructuras económicas y políticas nacionales e internacionales también se instala la injusticia, en perjuicio de grandes sectores dentro de un país y dentro del conjunto de países

de nuestro hemisferio. En las apuradas rondas de la negociación actual de un tratado de libre comercio entre los Estados Unidos y los países de Mesoamérica abundan los ejemplos de trato injusto y de consecuencias injustas para la economía de nuestros países y sus pequeños productores, que deberán competir en condiciones cada vez más desiguales con el país más rico del mundo. El criterio de la justicia saca a la luz el trato injusto cuando los Estados Unidos insiste en que los países de Mesoamérica eliminen los aranceles aplicados a ciertos productos suyos, que entonces entrarían a nuestros países con un costo para el consumidor muy por debajo del precio del mismo producto producido aquí. Nos preguntamos cómo es posible que algo producido en un país desarrollado cueste menos que otro igual producido aquí. La respuesta se presenta insistentemente en las salas de reunión de la Organización Mundial del Comercio, y se grita en las calles frente a las barreras policiales: los países ricos se dan el lujo de subsidiar a sus productores. Es más, el análisis de estos subsidios, defendidos a menudo en la política interna norteamericana como un apoyo a las familias agrícolas ("family farms") revela que es un porcentaje ínfimo de los subsidios que llega a este sector cada vez más reducido. Son las grandes corporaciones agrícolas las que se llevan el dinero y logran, por medio de constantes presiones políticas, que estas regalías se mantengan. ¿Como luchar contra este mal en el mundo? Basados en el concepto bíblico de justicia a favor de la parte más débil o empobrecida de la sociedad, surgen grupos cristianos para responder a este desafío, organizando una resistencia informada y divulgadora de la información, para aumentar el peso de la oposición a prácticas injustas. Al mismo tiempo estos grupos deberán mantenerse vigilantes sobre la posible intromisión de productores grandes y ricos de nuestros propios países, que posiblemente buscan una alianza estratégica no para apoyar al pobre sino para aprovecharse de su lucha. Aquí se ve cómo el criterio de la verdad tendrá que trabajar junto con el de la justicia.

Con el criterio de la justicia se puede analizar también el caso de la producción del café en todo el mundo tropical y su comercialización en los países desarrollados. La crisis de este sector, que dura dos décadas ya, reviste sus propias características injustas a nivel internacional, principalmente en un fuerte sesgo a favor de la parte del negocio ubicada dentro de los países consumidores. Según un análisis reciente de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia⁹, en la década de los 80 un 30% del valor total del negocio mundial del café quedaba con los productores, pero ahora, a principios del nuevo milenio, esta cifra ha bajado a menos del 9%. Este negocio que genera cada vez más ingresos para los países ricos genera simultáneamente más empobrecimiento en los países que producen el grano de oro . . . oro que termina mayormente – y crecientemente – en las cuentas bancarias del mundo rico. Mientras se sigue con las presiones en instancias como la Organización Internacional del Café y otras, la resistencia al mal que se percibe en el sector económico del café – y de muchos otros productos – llevará a inventar también propuestas novedosas, como, por ejemplo, el esfuerzo por lanzar una globalización desde abajo, en que se propone forjar alianzas entre trabajadores(as) de la producción en nuestros países y trabajadores(as) de la elaboración o la comercialización en los países desarrollados, quienes también pueden estar excluidos(as) de una justa participación en la ganancia total.

La injusticia puede ocurrir también en el nivel de la microeconomía, cuando el patrón de una pequeña empresa rehusa inscribir a sus empleados en los programas de salud y pensiones del Seguro Social, o cuando paga salarios por debajo del mínimo de ley, aprovechándose del hecho de que los trabajadores y trabajadoras necesitan desesperadamente el empleo y por tanto

⁹ Reportado por la agencia EFE y publicado por *La Nación* (Costa Rica) 15/9/03, en su sección Economía, p. 11.

no van a poner una queja contra él. Puede ser que algunos de estos patronos y patronas están en nuestras iglesias. ¿Cómo, entonces, hacer frente a este mal? La formación cristiana en el área de la justicia social no ha sido una prioridad en el desarrollo histórico de la mayoría de los grupos evangélicos. Ha faltado voluntad y capacidad para reconocer el desafío urgente de una atención pastoral en esta área. En la enseñanza bíblica se toca poco el tema de la justicia social. Tradicionalmente, el texto de nuestra reflexión, Ef.

6.10-17, ha sido pasado por alto. Sin embargo, en años recientes este texto ha atraído el interés de sectores de tipo neopentecostal y otros, que lo han interpretado de una manera espiritualizada que conduce a la práctica del exorcismo de personas "poseídas por demonios" y a una "guerra espiritual" contra espíritus malignos que se supone residen en los diferentes países y ciudades. ¿Será que este desvío es un resultado de las mismas artimañas que procuran neutralizar la capacidad de cualquier grupo para resistir la injusticia que campea en la sociedad? No hay demonios o espíritus malignos que se llamen "Globalización" o "Libre Comercio" que puedan ser exorcizados así no más.

La pregunta de fondo persiste: ¿cómo resistir, desde dentro de las comunidades cristianas, la injusticia? La enseñanza e interpretación de la Biblia ha sido fundamental para motivar y movilizar a los grupos y los individuos dentro de las iglesias. Sin embargo, en temas nuevos (por ejemplo, la violencia doméstica) hemos visto que el conocimiento y análisis de casos concretos de la realidad cotidiana contribuye a inquietar a las personas y motivarlas a buscar nuevas luces en su estudio bíblico. Para hacer frente a la injusticia social, el conocimiento de casos (para comenzar, solo casos que no toquen directamente a los presentes)

... en temas nuevos (por ejemplo, la violencia doméstica) hemos visto que el conocimiento y análisis de casos concretos de la realidad cotidiana contribuye a inquietar a las personas y motivarlas a buscar nuevas luces en su estudio bíblico.

podrá ser clave para iniciar el camino hacia actitudes que desembocarán más tarde en acciones de resistencia.

Calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz

¿El evangelio que se proclama desde púlpitos y pantallas evangélicas tendrá alguna relación con la paz en una dimensión más amplia que la paz interior que sienten las personas al abrazar la salvación en Cristo? No cabe duda de que las iglesias, compuestas por personas que tienen esta experiencia de paz e integración en su vida personal, deben ser capaces de percibir la necesidad de paz en el mundo y de emprender acciones a favor de ella. Con la orientación de un texto como Ef. 6.10-17, las comunidades cristianas podrán discernir algo acerca de las fuerzas que obstaculizan la paz y cómo operan con base en la mentira y la injusticia. Los escenarios a considerar van desde la delincuencia común y la inseguridad ciudadana que ésta genera (agravada ahora en algunos países por la presencia de "maras" o pandillas juveniles) hasta la prolongada guerra de guerrillas en un país como Colombia. La globalización de la información pone el escenario internacional sobre nuestra agenda también, exigiendo que analicemos, desde la perspectiva del evangelio de la paz, no solo los hechos que ocurren en lugares como el Medio Oriente, el sudeste asiático, los países africanos, Europa y todos los países de nuestro hemisferio, sino que exige también que analicemos los reportajes mismos y su posible sesgo a favor del país que los auspicia.

La globalización de la información pone el escenario internacional sobre nuestra agenda también,

El evangelio, tal como lo proclamaba Pablo dentro del corazón del imperio romano, teniendo la casa por cárcel, significa las buenas nuevas acerca de Jesús y el reino de Dios (Hch. 28.30). Comunica el amor de Dios y su aceptación de toda persona que acude a él con fe en Cristo (Ef. 2.6-9), la aceptación mutua en la comunidad (Ef. 2.14) y el servicio a los

más excluidos en su necesidad de justicia y bienestar (Lc. 4.18-20). Un evangelio tal nos hace confrontar el hecho de que las naciones involucradas en los conflictos más candentes – Palestina, Israel, Estados Unidos en Iraq – reclaman todos que Dios y su justicia están de su lado exclusivamente. Frente a este panorama, ¿qué significará proclamar y trabajar por la paz, tal como se expresa en el evangelio de Jesús? Muchas cosas que no podemos imaginar desde acá, seguramente. Otras sí, y estas serán las cosas que hemos visto como esenciales en nuestros escenarios de guerra interna, de violencia estructural y opresión sistemática de la población más vulnerable. En lugares como Guatemala se logró, con el aporte de misiones de paz de las Naciones Unidas y otras, la firma de importantes acuerdos de paz que cerraron décadas de guerra. Ahora se necesitan procesos de seguimiento que velen por el cumplimiento de los acuerdos, con el fin de evitar que la situación vuelva a su estado anterior y el ciclo de opresión y violencia comience de nuevo. Como demuestra el caso colombiano de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, la paz con justicia que se ve en el evangelio puede involucrar un costo alto en la vida de las personas que la proclaman por su compromiso con esta obra.

Hay importantes situaciones de conflicto un poco menos dramáticas, como una huelga de trabajadores y trabajadoras, o una protesta organizada de sectores pobres contra condiciones económicas que los ahogan. Frente a estos conflictos pastores y líderes que proclaman el evangelio dentro de sus iglesias han mostrado por medio de su presencia en la calle y en las mesas de negociación que este mismo evangelio tiene mucho que contribuir al bienestar y la integridad de la vida general de su ciudad y país. Como participantes permanentes del pueblo local, estos pastores, pastoras y líderes, junto con otras personas de sus iglesias, podrán mantener su compromiso de trabajar por el bien de la sociedad no solo en momentos de conflicto y protesta sino también a través de todo el tiempo necesario para asegurar la corrección de lo que anda mal. La iglesia será el lugar donde adquieren la fuerza provista

por la fe, una fuerza que podrá mantener su motivación y su compromiso por mucho tiempo.

El escudo de la fe ... el casco de la salvación ... la espada del Espíritu, la palabra de Dios

La ferocidad que podrá adquirir la lucha contra el poder del mal en el mundo se descubre en estas tres imágenes de la armadura necesaria para llevarla a cabo. Aquí se ve también la única figura de las armas usadas contra las personas que se atreven a resistir las fuerzas del mal: las "flechas encendidas" (Ef. 6.16), o sea, proyectiles militares de alto potencial destructivo en su época. ¿Cómo mantenerse firme ante las amenazas de muerte que se lanzan contra grupos e individuos que trabajan por la verdad, la paz y la justicia? Estos ataques tienen el propósito de intimidarlos y debilitarlos de tal forma que pierdan la esperanza de frenar en alguna medida la injusticia y no luchen más contra el mal. Es la fuerza de su fe lo que puede escudarles frente a estos ataques, no como una varita mágica que haga desaparecer el peligro sino como una protección del ánimo, del centro de su integridad personal, en su comunión íntima con Dios por su unión con Cristo, su salvador (Ef. 3.16-17). Porque la salvación significa esto, que el Espíritu de Dios habita en el creyente, la creyente, para sostenerle en todo momento y darle una esperanza que va más allá de las luchas inacabadas y la extinción de su propia existencia en el mundo.

¿Cómo mantenerse firme ante las amenazas de muerte que se lanzan contra grupos e individuos que trabajan por la verdad, la paz y la justicia?

Se trata no solamente de casos de intimidación de personas particulares sino, en el escenario mundial, de la amenaza de muerte que pende sobre grandes sectores pobres y no tan pobres cuando, por ejemplo, los acuerdos del comercio internacional dictan la desaparición local de sus medios de

subsistencia. Conocidos también son los casos donde, al interior de sociedades autoritarias, las personas que se atreven a oponerse a la fuerza opresora corren el riesgo de ser excluidas de cualquier participación en la vida económica y social.

En todo, la fe que sostiene al creyente en la lucha contra el mal en el mundo se alimenta de la palabra que Dios ha comunicado a su pueblo. Según el primer capítulo de Efesios, se le asegura a los creyentes en Cristo que, por su unión con él, son partícipes de su triunfo sobre todos los poderes del mal. Ef. 6 señala que las fuerzas del mal no son irresistibles y que Dios llama a su pueblo a luchar contra ellas. Siguiendo el hilo de la metáfora con la cual se comunica esto, preguntamos de qué manera la palabra de Dios sirve de arma en la lucha contra el mal. Limitándonos a lo más básico, reconocemos que el mensaje acerca de la vida, muerte y resurrección de Jesús, con su demostración de lo que es el reino de Dios, comunica a los cristianos y las cristianas los criterios necesarios para discernir lo que pasa en el mundo a su alrededor: dónde se promocionan los valores del reino en la sociedad, es decir, dónde está Dios a la obra y, por el contrario, cuáles son las fuerzas que se oponen a esta obra. Además, el mensaje acerca de Jesucristo sirve de guía para la acción de los cristianos y las cristianas en el mundo; nos convida a conducirnos de acuerdo con los valores de su reino: el amor radical, la paz con justicia, la verdad incondicional. Solo con estas armas para resistir el mal en el mundo.

*...el mensaje acerca
de Jesucristo sirve
de guía para la
acción de los
cristianos y las
cristianas en el
mundo; nos convida
a conducirnos de
acuerdo con los
valores de su reino...*

Memoria de la caminada del cristianismo en América Latina y el Caribe*

ELSA TAMEZ**

Soy profesora de Nuevo Testamento y en estos momentos enseño un curso de exégesis en las cartas paulinas. Influida por el curso, decidí aquí preparar un documento utilizando el estilo retórico epistolar de la antigüedad. He escogido este estilo literario porque los mecanismos en la composición del discurso, así como los niveles de la connotación, permiten abarcar con mejor amplitud y profundidad la temática propuesta y a la vez captar la atención de la audiencia y tratar de persuadirla a comprometerse

* Ponencia presentada en el Congreso de Teología Latinoamericana: “Cristianismo en la América Latina y el Caribe: trayectorias, diagnósticos y perspectivas”, realizado en Sao Paulo, Brasil.

** Elsa Tamez es profesora de Biblia en la Universidad Bíblica Latinoamericana.

con el contenido del discurso. He inventado una carta, como se hacía en aquellos tiempos generalmente con el propósito de recordar la tradición y encaminar a las nuevas generaciones. Existieron en la antigüedad colecciones de cartas de este tipo, como las cartas de Sócrates, y muy probablemente las Cartas Pastorales. Me sirvo de Priscila (o Prisca) como personaje ficticio remitente de una epístola dirigida a los delegados y delegadas de esta conferencia. Ella, como ustedes saben, fue una de las figuras más importantes de la comunidad cristiana en sus orígenes: líder, predicadora y maestra. Su nombre aparece en el libro de *Los hechos de los apóstoles* y va siempre acompañada de su esposo Aquila, de quien sabemos casi nada; Priscila aparece por lo general en las narraciones de Lucas sobre el apóstol Pablo. De manera que encontrarán en la siguiente carta los elementos comunes del género retórico, como lo son: *exordium* o *prooemium*, *propositio* y *rationes* con *narratio*, *argumentatio*, *refutatio* y finalmente la *peroratio* o *conclusio*. También he incluido exhortaciones y doxologías, semejantes a las de las cartas del Nuevo Testamento. La epístola concluye con una bendición bastante conocida en el mundo ecuménico y es del músico y liturgista argentino Pablo Sosa. He optado por utilizar "el vosotros" como recurso de distanciamiento entre la autora real y el personaje protagonista, es decir entre mi persona y Priscila. Además, para los habitantes de este continente es innegable el sabor litúrgico y antiguo (con perdón de los españoles) del uso del "vosotros". Ustedes lo notarán.

**EPÍSTOLA DE PRISCILA A LOS HERMANOS Y HERMANAS
REUNIDOS EN SÃO PAULO BRASIL**

1 Yo, Priscila, sierva y apóstol de Jesucristo, por voluntad no de autoridades oficiales, sino de Dios nuestro creador, a los teólogos y teólogas reunidos en São Paulo, Brasil, fieles al testimonio de nuestro Señor Jesucristo,

2 quien nos mostró el camino del Reinado de Dios y su Justicia a través de su vida de fe, su muerte en la cruz por el imperio romano y su resurrección, de la cual María Magdalena y otras mujeres fueron testigos. Gracia y paz a vosotros.

3 Ante todo, doy gracias a Dios por vosotros y vosotras, que siguen tercos y aferrados a las buenas nuevas para los pobres y excluidos, a pesar de tantos inconvenientes y malas noticias que reciben a diario sobre la pobreza, la violencia y la guerra que azotan a nuestros pueblos.

4 Porque, como sabemos, los últimos informes del PNUD no son nada halagadores. Centroamérica sigue creciendo en la desigualdad y bajando en sus niveles de desarrollo, y los demás países del continente no logran despuntar hacia mejores niveles de vida.

5 Además, no quiero que ignoréis hermanos míos lo que andan diciendo las malas lenguas: que la teología de la liberación se acabó, que la opción por los pobres es anacrónica y corresponde a los discursos de los 60ss.

6 Pues no, de ningún modo. ¿Acaso los pobres han dejado de existir? ¿Ya tienen dónde dormir y qué comer? ¿Han encontrado trabajo los miles de desempleados? ¿Los niños de la calle regresaron a la escuela?

7 No, al contrario, de todos vosotros es sabido que el pecado sigue reinando con toda su crudeza, y por eso la creación, es decir, la humanidad y su *habitat*, espera ansiosa la revelación de los hijos e hijas de Dios, que sois vosotros y vosotras.

8 Alguno de vosotros me dirá: "pero los problemas no son solo económicos, la violencia contra las mujeres trasciende la clase, y el racismo que se vive lo hace de igual manera."

9 A estas palabras responderé: bien habéis dicho, y estoy absolutamente

de acuerdo y bendito sea Dios porque lo percibís. ¿No veis que en el ser humano se entrecruzan varias experiencias?

10 Los sujetos empobrecidos tienen rostros y cuerpos diferentes, distintos géneros, pues la creación de Dios, perfecta, refleja esta diversidad.

11 Y más aun, los hombres y las mujeres no solo tienen necesidades materiales, sino también espirituales. Necesitan del cariño y la pasión, del placer y el cuidado.

12 La opción por los pobres es también por los excluidos de todo tipo.

13 Por eso, en nombre de Dios, de Jesús el Cristo y del Espíritu Santo os ruego: amaos siempre entre vosotros, toleraos, cuidaos mutuamente, y que nadie se estime superior a otras y otros como lo hacen los que son del mundo, sino al contrario que vuestro vivir sea solidario, ejemplar y testimonial entre vosotros y con los demás.

14 Y no se olviden de las mujeres, como tienen la costumbre. Insisto, si no las toman en cuenta no reflejan ni la gloria de Dios ni el testimonio de Jesús el galileo ni el Espíritu que fue también derramado sobre las mujeres y los jóvenes.

2 Os escribo esta carta respondiendo al pedido que me hiciera Wagner en nombre del comité organizador de la conferencia de la cual formáis parte, sobre la caminada de las iglesias en América Latina.

2 Debo confesar que me resistí en un principio. Y esto por dos razones. Una

porque yo me dedico más a escudriñar las Escrituras para servir al movimiento popular y comunitario de la Biblia, y otra porque no pocas veces la iglesia institucional me desespera. Gracias sean dadas a Dios porque su reino trasciende las iglesias.

3 Pues bien, obligada casi a aceptar, más por cuestión de balance de género que por voluntad propia, me aboqué a reflexionar sobre el encargo.

4 ¡Ay de mí!, la desesperación no tardó en abrazarme al momento de pensar en la caminata. Demasiado grande era la tarea, ausente de toda claridad. ¿A qué iglesia debo referirme?, ¿qué novedades o contribuciones debo enfocar?, ¿qué pecados reprender?

5 Porque la mega iglesias neopentecostales me quitaban el sueño, no me dejaban dormir las herejías de las iglesias de la prosperidad; y el crimen del Padre Amaro, junto con otros abusivos de niños en todo el mundo y todas las iglesias, me apretó el alma de pura tristeza.

6 Y lloré como una niña, como Jesús lloró sobre la ciudad de Jerusalén; porque yo no veía aquella alegría de las miles de comunidades cristianas hablando del Dios de los pobres. Pero en seguida recordé las palabras del sabio Qohélet que decía: "No digas que los tiempos pasados son mejores porque no es hablar con sabiduría".

7 Entonces con el corazón aun contrito, pedí auxilio al Espíritu Santo, amiga fiel en nuestras tribulaciones, para que me mostrara su obra en su Santa Iglesia de Jesucristo en estos lugares y me reconfortara. Quería ver aquella caminata en la cual Dios se complacía.

8 Y he aquí, la misericordia y gracia de Dios se me reveló más grande,

9 y pude constatar que el segundo Adán era mucho mayor que el primer Adán, como nos lo había enseñado mi colega, el apóstol Pablo, en su carta a las iglesias de Roma antes de caer preso en Cesarea por la causa de su Evangelio.

10 Mi alma retomó su sitio y yo volví a respirar con serenidad y optimismo.

11 Porque a mis ojos apareció, como un gran río igual a aquel río milagroso de la visión del profeta Ezequiel, todo lo hermoso que había también en las iglesias, y que era agradable a Dios, a la humanidad y a los excluidos.

12 Y he aquí lo que vieron mis ojos: una red inmensa de trabajadores, honestos y entusiastas de la lectura comunitaria de la Biblia, corría por toda la América Latina y el Caribe; y muchos grupos de mujeres organizando talleres en todos los rincones del continente y creando nuevos paradigmas teológicos.

13 ¡Ah!, con apenas esas dos cosas, que realmente son una novedad en la caminata en los últimos años, ya un coro de ángeles cantaba a mis oídos un canto celestial. Pero el río siguió corriendo y el canto celestial apretó el ritmo y subió el tono cuando hice memoria de las redes de teología negra, y teología india que se siguen consolidando desde los 80s y continúan desafiando a las iglesias y al pensamiento sobre Dios.

14 Y más redes fueron apareciendo: redes de liturgia renovada, redes de seminarios ecuménicos, redes de

biblistas, encuentros de profesoras de teología, preguntas importantes sobre el diálogo interreligioso y tantas cosas más, insospechadas pocos años atrás.

15 Entonces cerrando los ojos exclamé: "Dios de los cielos, en verdad, quien tiene los ojos puestos solo en lo malo, ve solo lo malo, mas quien tiene los ojos puestos en lo bueno y en la fidelidad de Dios para con su pueblo ve lo bueno y no ignora lo desagradable. Porque lo bueno brilla a pesar de la densidad de las tinieblas".

16 De inmediato apareció ante mi otra maravilla. Una de las más grandiosas, ¡loado sea el Señor que no abandona a los oprimidos!: las iglesias se pronunciaban sin miedo y con valor contra la guerra. Miles de cristianos, mujeres y hombres, ancianos, jóvenes y niños; religiosas y pastores, curas y laicas, jerarquías y sus bases no vacilaron ni dieron marcha atrás cuando por las calles se unían al repudio internacional contra la guerra de Irak.

17 Me alegré y me dije: ¡esta es la Iglesia! y esta vez no llegó tarde a la historia, como es su costumbre. ¡Alabado sea Dios, bendito por los siglos de los siglos amén!

18 Toda esta visión que me mostró el Espíritu de Dios me hizo sonreír con ternura y ayudó a quitarme el mal sabor que dejan las iglesias cuando se alejan de su misión de predicar, enseñar y practicar los valores del Reino, con entereza y pasión, sin temor y con valor.

3 Queridas hermanas y hermanos, lo que os acabo de decir ha sido como una introducción a la memoria de la caminada de todas las iglesias, para que veáis la situación en general con ecuanimidad y autocrítica.

2 Nunca olvidéis la autocrítica, porque con ella la caminada se purifica. Y no temáis a las jerarquías ni a las instituciones, recordad que dentro de ellas no faltan líderes de alma noble que se guían más por la gracia que por la ley y la tradición.

3 Como dicho está en las Escrituras: "Para ser libres nos liberó Cristo, no volváis al yugo de la esclavitud."

4 Oremos por la salud de los buenos obispos que nos quedan y porque una nueva generación siga sus pasos.

5 Pues bien, yo se que vosotros esperaréis que hable desde la tradición paulina, que es la que más conozco, ya que Diego seguramente os hablará desde la tradición petrina. No os asombréis por esos títulos ni les hagáis caso, lo hago para que me entendáis mejor.

6 Ante este encargo, ¿qué diré? ¿Que me enorgullezco de todas sus denominaciones? ¡Lejos esté de mi tal cosa! Pues ya quedó claro que todas las iglesias caminan y también se desencaminan en su misión encomendada.

7 Oro a Dios en nombre de Nuestro Señor Jesucristo para que más se encaminen que se desencaminen.

8 Para vergüenza mía me apeno de algunas tendencias, especialmente de aquellas que creen que la piedad es un negocio; para satisfacción mía me enorgullezco de otras, más solidarias.

9 Pero creedme: no todo lo que se ve bueno lo es, ni tampoco lo que parece perdido lo está. En todas las iglesias de tradición paulina, que muchos petrinus equivocadamente llaman «sectas», encontramos luces y también cosas de qué avergonzarnos.

10 Pero dejémonos de palabrerías para que no demos lugar al adversario de hablar mal. Quiero que sepáis lo que ha pasado en más de 20 años en las iglesias del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) al cual yo apoyo en mis oraciones.

11 Lo que ha pasado no lo invento yo, sino lo dicen los documentos de sus asambleas, las cuales dejan ver las acciones del Espíritu en las iglesias miembros, así como también los distintos momentos de la historia que marcan la vida de los creyentes.

12 ¡Ah! Qué tiempos aquellos de Oaxtepec (1978) y de Huampaní (1982), tiempos de fe liberadora y de esperanza, cuando las 110 iglesias miembro confesaban su indiferencia al clamor de los sectores más olvidados y oprimidos y se comprometían a: atender los derechos humanos, a no espiritualizar la pobreza y a escuchar a las mujeres, los niños, los pueblos aborígenes y otros.

13 Y, escuchad bien, en esa reunión se atrevieron a enviar una carta al dictador Anastasio Somoza de Nicaragua para que dejara el poder, porque como está escrito en el documento final. "Donde quiera que haya un ser humano a quien se le impida vivir la plenitud de su humanidad, allí hay una situación de pecado".

14 Y que decir de Huampaní, todo era esperanza a pesar de tanto sufrimiento que se sentía en nuestra América Latina y caribeña, a pesar de tanto dolor por los desaparecidos, torturados y asesinados.

15 Había una gran fe en que las cosas iban a cambiar pronto y que el Reinado de Dios estaba muy cerca.

16 ¿Que no había conflictos y que todas las iglesias pensaban igual?, ¡De ninguna manera!. Se estaba consciente de que no todas las iglesias acogían el compromiso de igual forma y que muchas veces era más el deseo de los líderes que de las congregaciones.

17 Los conflictos en verdad eran serios, ideológicos y teológicos dentro de las mismas iglesias y con otras iglesias, especialmente con aquellas evangélicas misioneras.

18 ¿Y de las mujeres, que nos cuentan las memorias? Sabemos bien que los líderes eran varones, pero, me pregunto, ¿cómo veían la participación de las mujeres? La historia nos dice que había apertura por parte de las estructuras y un asombroso despertar por parte de las mujeres.

19 ¿Sabíais que ya en el año 1977 un coloquio de mujeres cristianas del Caribe envió a Oaxtepec una carta que decía así: "que la mujer sea convocada en número significativo como partícipe con poder deliberante y electivo"?

20 Y así fue en aquel tiempo: Quiero que sepáis que del año 84 al 91 hubo talleres de mujeres en todas las iglesias, miembro del CLAI y a veces no miembro, y que el pastorado de las mujeres aumentó, que varias mujeres

estudiaron teología y que muchas se hicieron profesoras de instituciones teológicas.

21 ¿Y del Ecumenismo de ese tiempo que diré? El ecumenismo entre las iglesias cristianas era algo curioso. Como era claro para el CLAI que la unidad se componía en el camino solidario con los más pobres, las relaciones entre las confesiones se hacían más por visión y compromiso que por confesiones religiosas.

22 El contexto estaba muy ideologizado y era este que unía por un lado pero desunía por otro.

23 Y después, ¿que diré de lo acontecido del 90 hasta hoy? Ya sabéis que todo cambió: aquellos años de horizontes diafanamente abiertos de compromiso se cerraron frente a la escasez de alternativas que detuvieran los males de la pobreza y exclusión.

24 Hablo en términos humanos: no se supo qué hacer con la fascinación de los productos del mercado, debido a la nostalgia de la fe comprometida. Creció la incertidumbre y el desempleo y también creció la búsqueda de nuevos dioses y experiencias religiosas que dieran sentido al drama.

25 Para tristeza mía y del apóstol Pablo, la gracia comenzó y está siendo hasta hoy suplantada por la búsqueda de ganancias, la salvación entró a la venta.

26 Todos esos cambios se vieron y sobre todo se sintieron en las asambleas de Concepción (1995) y también de Barranquilla (2001), además del retroceso ecuménico y al mismo tiempo de las exigencias problemáticas

del diálogo interreligioso. ¡Tremendos desafíos tenemos por delante!

27 Pero no os desaniméis, los grandes desafíos nos abren horizontes y nos prohíben estancarnos en el pasado.

28 Ante esto, os exhorto a mis hermanos paulinos y también petrinus: estudiad estas nuevas realidades, analizad qué está detrás de estas búsquedas y esforzaos por entender, pues a través de estas realidades también nos habla Dios.

29 Pero mirad que no imitéis aquello que os aleja de la fe y la justicia de Dios revelada en el evangelio y su opción por los pobres y excluidos.

30 No os engaños, la pobreza y miseria del mundo es grande, no olvidéis nunca que la misión encomendada por Jesucristo fue la de llevar la buenas nuevas a los oprimidos, prisioneros y quebrantados de corazón. Y este mundo esta lleno de ellos.

31 Quiero recordaros hermanos míos, que desde las asambleas de Concepción y Barranquilla han estado surgiendo muchas inquietudes sobre las mujeres y sobre el diálogo con otras religiones. Sobre esto es mi deseo hablaros y exhortaros a todos vosotros, delegados y delegadas a esta asamblea en São Paulo.

4 No quiero que ignoréis toda la riqueza que está surgiendo entre los sabios y sabias de los pueblos originarios.

2 Cómo me plazco yo al escuchar con tanta frescura lo que Dios desde la eternidad puso en boca de estos mis

hermanos y hermanas que me hacen ver rostros de Dios morenos y me indican con tanta vehemencia y ternura otros caminos del Reinado de Dios, donde transitan más a gusto con su logos propio y su hablar de Dios desoccidentalizado.

3 Y si yo me plazco en ellos, cuánto más nuestro Dios trino llamado misericordia, que se preocupa por sus criaturas y su creación, más que por la ortodoxia.

4 No quiero ocultaros que, a veces, escuchar algunas historias de los orichas del pueblo negro me incomodan, porque son tan diferentes a lo que estoy acostumbrada en mi manera tradicional de escuchar sobre Jesucristo.

5 Pero entiendo que mi cultura es otra, y que los pueblos deben expresar lo que su corazón les dice sobre Dios y sentir a su manera a Dios, singular o colectivo.

6 Porque no es con la rectitud de la cabeza la mejor manera de hablar y conocer a Dios, sino con el corazón y el sentimiento, y si es así ¿cómo podrán ser sinceros en el hablar, el sentir y el querer del corazón si no lo hacen con su logos?

7 De igual manera, no niego que Dios me ha hablado y exhortado a través de los relatos y poemas de nuestros pueblos originarios y afrodescendientes de América Latina y el Caribe. Alabo a Dios por eso.

8 Alguno de vosotros dirá «Eso no es bueno, es un lujo, porque la situación de los pobres que mueren de hambre no permite incursionar en temas que nos distraen».

9 Ante esto diré: de cierto os aseguro que si vosotros no abris vuestro corazón a escuchar lo que de Dios dicen, con alma y cultura, sus hermanos los sabios y sabias indígenas y afros, vuestra palabra sobre Dios y vuestra opción por los pobres es de alcance limitado y selectivo.

10 ¿Habéis olvidado que en la antigüedad, cuando nacía el cristianismo nunca se originó de una sola forma, sino que varios cristianismos daban testimonio de la revelación de Dios, como bien lo ha dicho mi compañero de lucha Pablo Richard?

11 No quiero pues que absoluticéis una sola forma de hablar de Jesucristo.

12 Pero a vosotros, sabios y sabias, presentes y ausentes de esta asamblea, cristianos y fieles a la religiosidad de vuestros ancestros, no olvidéis jamás la opción por los pobres y los excluidos,

13 porque esta es la identidad propia de la fe en Jesucristo y de Jesucristo, y asimismo lo mejor de la fe de vuestros antepasados morenos y afrodescendientes.

14 Os exhorto con la autoridad que me ha sido dada por el pueblo excluido, que no os encerréis en vuestras formulaciones,

15 antes bien, articulaos con otros grupos marginados que comparten preocupaciones similares. Y no os combatáis entre vosotros y otros grupos de pobres, antes bien sentaos juntos y compartid vuestras reflexiones para que todos y todas nos edifiquemos en la fe y en el compromiso que Dios nos ha encomendado.

16 Y poned atención a lo que vuestras mujeres os dicen. Recordad que las tendencias del Espíritu son justicia, paz y gozo.

17 Así pues, no olvidéis que la opción por los pobres es la otra cara de la dignidad humana y el respeto mutuo.

5 En cuanto a las mujeres, no quiero que sigáis ignorando el aporte que vienen dando desde hace más de 20 años. Antes bien, leed, conversad, alimentaos de su pensamiento. No les tengáis miedo, que nada malo os harán.

2 Os suplico no repitáis lo que sucedió en la antigüedad cuando se oficializó el pensamiento de Cristo y la *ekklesia* de Dios y se excluyeron a las mujeres y otros pensamientos discordantes.

3 Mirad cuánta cosa buena viene de ellas. Preocupaos por la violencia que se ejerce contra las mujeres y las niñas en la casa, la calle y la iglesia, por los poderes patriarcales de este mundo. Discutid con ellas sobre esto, dialogad entre vosotros, pero no excluyáis ni ignoréis.

4 Pues bastante indignada estuve por vuestra conferencia pasada cuando en el libro preparatorio llamado 30 años de teología de la liberación no fuisteis capaces de incluir a ninguna mujer, siendo que aquí en Brasil y otras partes del continente hay no pocas.

5 Os ruego a los varones de esta conferencia que no solo tengáis buena voluntad con las mujeres, sino que tengáis voluntad verdadera y política, para que no ocurran estos escándalos de los cuales vosotros también os

avergonzáis cuando los recordáis.

6 Y a vosotras mujeres, no tengáis miedo de decir lo que pensáis sobre Dios.

7 Porque ¿si no decís lo que pensáis cómo vais a caminar y transformar la iglesia que amáis y os hace sufrir?

8 Recordad que el Espíritu Santo fue derramado en vuestros corazones para que seáis hijas libres de Dios.

9 Tened paciencia, que los varones generalmente son más lentos en ver las riquezas que vienen de lugares no acostumbrados.

10 Pero también, en nombre de Jesucristo, de Dios y del Espíritu Santo, os digo a vosotras las mujeres: jamás os olvidéis de los pobres en vuestra teología, enseñanza y práctica, sobre todo hoy, que su existencia en abundancia refleja la inhumanidad de toda la sociedad.

11 Pues la emancipación es completada cuando todos y todas lo somos en plenitud.

12 Y termino esta epístola rogando a todos los rostros de la teología que representan nuestra América Latina y caribeña, que deis un salto, pues los tiempos de hoy exigen que os aboquéis a reflexionar sobre los grandes retos éticos y contemporáneos.

13 No os encerréis en vuestros aportes específicos. Antes bien desde vuestro propio lugar aportad y contribuid a los desafíos de la pobreza y exclusión, de las guerras y la violencia, las migraciones.

14 Defended vuestro *habitat* contra aquellos que buscan enriquecerse a costa de la creación del Dios bendito, son aves de rapiña que se presentan en

forma humana. Porque si no lo hacéis vosotros y vosotras ¿quién lo hará? ¡No esperéis que Dios haga todo por vosotros!

15 Y poned mucha atención y entereza al diálogo entre las religiones para que no se blasfeme el nombre de Dios justificando las guerras. ¡Basta de guerras!

16 Os ruego, os suplico: sed constructores de la paz entre las naciones y en vuestra propia nación.

17 Y haced todo como cristianos humildes, pues como sabéis bien, somos apenas un tercio de cristianos en el mundo.

18 Pero ante todo, gravad eternamente en vuestros corazones: ¡otro mundo es posible! Mientras tanto, tratad de vivir como resucitados.

19 Os recomiendo a Elsa, amada de nuestra comunidad en Costa Rica, encargada de dar lectura pública a esta carta.

20 Saludos os envía Aquila, mi querido esposo, y el apóstol Pablo de Tarso, mi colega. Ambos afanados tanto en la predicación como en el taller. El negocio anda mal, del taller por supuesto; orad por los artesanos.

21 Gracia y paz recibid todos y todas los delegados a esta conferencia.

22 Y ahora, que la bendición del Dios de Sara, Agar y Abraham, la bendición del Cristo que de María nació, la bendición del Santo Espíritu de amor que vela por vosotros cual madre por sus hijos descienda sobre todas y todos. Amén.

30 de julio de 2003,
São Paulo, Brasil



RECOMENDACIONES DE LECTURAS

Preparadas por
Leopoldo Cervantes-Ortiz
Máster en Ciencias Teológicas

Centro Basilea de
Investigación y Apoyo.
Boletín #11,
julio-setiembre 2003.



Gonzalo Balderas Vega, *Jesús de Nazareth. Una recuperación de su historia desde los evangelios sinópticos*. México, Universidad Iberoamericana, Obra Nacional de la Buena Prensa, 2003.

“Espero que este trabajo suscite el interés en la persona y en la obra de Jesucristo, y que este interés impulse un mejor conocimiento de su historia, ya que, en esa historia, Dios se nos revela por su Hijo hecho hombre, para nuestra salvación”. Con estas palabras, Balderas nos invita a releer de Jesús, tal como lo cuentan Mateo, Marcos y Lucas.

José Severino Croatto. *Experiencia de lo sagrado y tradiciones religiosas*. Estella, Verbo Divino, 2002 (Teología).

La experiencia de lo Trascendente está de tal modo enraizada en el corazón humano, que resulta de por sí un aliciente para el estudio de sus manifestaciones como experiencia hierofánica, expresada en la palabra, en el gesto y también en la representación artística. La captación de lo Trascendente es el núcleo de la experiencia religiosa.

Ulrich Ducrow y Franz Hinkelammert, *La vida o el capital. Alternativas a la dictadura global de la propiedad*. San José, DEI, 2003.

Amplia revisión, en ocho capítulos, de la problemática más reciente sobre la globalización vista desde una perspectiva ecuménica. Incluye el provocador ensayo “La caída de las torres”, de Hinkelammert.



Virginia Fabella y R.S. Sugirtharajab, dirs. *Diccionario de teologías del Tercer Mundo*. Estella, Verbo Divino, 2003.

Espléndido manual que expone, temáticamente, las líneas predominantes de las teologías del Tercer Mundo. América Latina, Asia, África, Oceanía y las minorías norteamericanas aparecen bien representadas en este volumen indispensable.

Armando Levoratti, dir., Elsa Tamez y Pablo Richard (cols.). *Comentario Bíblico Latinoamericano. Nuevo Testamento*. Estella, Verbo Divino, 2003.

Exegetas de todos los países de lengua española nos ofrecen sus investigaciones en este comentario: rigor científico, carácter ecuménico, proyección pastoral, desde la realidad latinoamericana. Además de Tamez, otro mexicano que colabora es Edesio Sánchez Cetina.

José María Mardones, *La vida del símbolo. La dimensión simbólica de la religión*. Santander, Sal Terrae, 2003. (Presencia teológica, 148).

El símbolo, esa criatura tan difícil de atrapar o definir, es trabajada por Mardones de manera ejemplar, sin dejar resquicios para el análisis. Dentro y fuera de la religión, el símbolo es vehículo de una multiplicidad de significaciones y expresiones humanas.

Carlos Mendoza Álvarez, *El Dios otro. Un acercamiento a lo sagrado en el mundo postmoderno*. México, Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdés, 2003.



Desde una mirada secularizada e interdisciplinaria, Mendoza Álvarez explora el acontecimiento religioso a fin de conocer las potencialidades de lo sagrado y su incidencia en el entorno vital de la humanidad, tal como es vivenciado y analizado por el logos laico y plural que vivimos en la aldeal global.

Martín Ocaña, *Bienestar humano y reinado de Dios. Reflexiones y documentos*. Quito, CLAI, 2003.

Dividido en cuatro capítulos, este breve libro ofrece un análisis bíblico y teológico sencillo pero enriquecedor de la necesidad de enfatizar el bienestar humano en las iglesias latinoamericanas a contracorriente de otras ideas más frívolas y apegadas a la dictadura ideológica del mercado neoliberal.

Jorge Pixley, ed., *Por un mundo otro. Alternativas al mercado global*. Quito, CLAI, 2003.

Para estar a la altura de las circunstancias, el CLAI lanza este libro colectivo como una aportación más al debate, desde América Latina, sobre las alternativas que puede oponer la fe cristiana atenta a los vaivenes de la economía a la globalización aparentemente imparables de la economía mundial. Colaboran, además de Pixley, Wim Dierckxsens, Enrique Dussel, Giulio Girardi, Franz Hinkelammert y Luis Rivera Pagán.

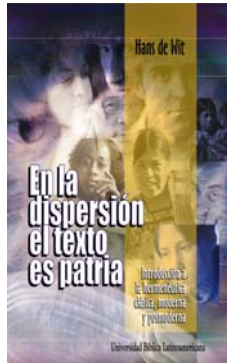


Juan José Tamayo-Acosta, *Nuevo paradigma teológico*. Madrid, Trotta, 2003.

Una auténtica suma teológica acorde a los debates actuales. Bien podría definirse así este nuevo trabajo del teólogo español Tamayo-Acosta, recientemente sancionado por el Vaticano. Lectura completamente redituable.

PUBLICACIONES RECIENTES

E
D
I
T
O
R
I
A
L
S
E
B
I
L
A



EN LA DISPERSIÓN EL TEXTO ES PATRIA. INTRODUCCIÓN A LA HERMENÉUTICA CLÁSICA, MODERNA Y POSMODERNA. Tomo I

Hans de Wit
UBL, 2002
Valor: US\$16.00

Este primer tomo de la obra del Dr. Hans de Wit abarca en más de 500 páginas la historia de la interpretación bíblica empezando con las relecturas en el mismo Antiguo Testamento, atravesando la interpretación rabínica y patristica, los métodos históricos, la teología latinoamericana y los métodos de la posmodernidad. El estudio y análisis crítico de la historia de la interpretación bíblica prepara el camino para el segundo tomo, a ser publicado en el año 2003, que aplicará los métodos estudiados al texto de Jueces 4, según la propuesta de la complementariedad de métodos exegéticos y hermenéuticos del Dr. de Wit.



PSICOLOGÍA, PASTORAL Y POBREZA

Sara Baltodano
UBL, 2003
Valor: US\$2.00

Sara Baltodano, autora de este libro, expresa que "Por muchos años, cuando ofrecía asesoramiento pastoral a personas empobrecidas, percibía que algo estaba faltando. Los encuentros de ayuda, que con tanto interés se llevaban a cabo por ambas partes, parecían no satisfacer a nadie, aunque me los agradecían. Hace unos trece años, esa inquietud me llevó a investigar e implementar mis procedimientos de acompañamiento pastoral. En consecuencia, conforme hacía descubrimientos, éstos se trasladaron al aula. Este libro es resultado de esta investigación".



EL EXTRANJERO, LA VIUDA Y EL HUÉRFANO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

José Enrique Ramírez-Kidd
 Coedición: CEDEPCA-UBL, 2003
 Valor: US\$3.00

En palabras del Rev. Rafael Escobar, Coordinador General de CEDEPCA-Guatemala, "Esta hermosa trilogía de ponencias, presentada por el Dr. José Enrique Ramírez ... nos lleva a sentir que estamos en la presencia del Dios de la vida, aquel que está seriamente interesado por la vida de las mujeres, de las extranjeras y los extranjeros, y por las viudas y huérfanos. Son sujetos sociales que se han visto en minusvalía desde los albores de la historia humana y sólo han sido vistos como objetos de conmiseración por causa de la visión patriarcal que fomenta la exclusión.

...Al final, estas ponencias nos desafían a volver al sueño de Dios, que es ver una sociedad más justa, más equitativa y ante todo formar un mundo donde quepamos todos y todas y donde la fe y la vida sea expresión natural de nuestra fe."

TAMBIÉN PUEDE ADQUIRIR:

El jubileo bíblico y la lucha por la vida.

Ross y Gloria Kinsler
 UBL-CLAI 2000, US\$7.00

Evangelización protestante en América Latina: análisis de las razones que justificaron y promovieron la expansión protestante. Tomo 2

Arturo Piedra
 UBL-CLAI 2003, US\$8.00

Bajo un cielo sin estrellas.

Lecturas y meditaciones bíblicas
 Elsa Tamez
 DEI 2001, US\$5.00

Tierra prometida

Abraham, Josué y tierra sin exclusión

Norman Habel, Roy May y José E. Ramírez
 Abya-Yala 2002, US\$3.00

***Ética y medio ambiente
 Hacia una vida sostenible***

Roy H. May
 DEI 2002, US\$7.00

***Ecología, Economía y ética
 del desarrollo sostenible en A.L.***

Eduardo Gudynas
 UBL-DEI-UNED 2002, US\$8.00



Haga sus pedidos:
 Universidad Bíblica Latinoamericana
 Librería SEBILA
 Apartado 901-1000
 San José, Costa Rica
 Tels. 283-8848 / 283-4498
 Fax 283-6826
 Email: bsebila@racsa.co.cr

Vida y Pensamiento

Revista Teológica de la Universidad Bíblica Latinoamericana

INDICE CUMULATIVO 1990-2003

- vol. 10,1 (1990) Hacer Teología Latinoamericana desde Raíces Protestantes
10,2 Educación Teológica hacia el Año 2000
- vol. 11,1 (1991) Conquista y Evangelización
11,2 Conflicto y Unidad en la Iglesia
- vol. 12,1 (1992) Cultura, Resistencia y Fe
12,2 Hacia una Espiritualidad de la Liberación
- vol. 13,1 (1993) Hacia una Teología Negra para América Latina
13,2 Setenta Años de Producción Teológica
- vol. 14,1 (1994) Teología y Género: Apuntes para un Paradigma Nuevo*
14,2 Reconciliación
- vol. 15,1 (1995) Relectura de la Biblia: Homenaje a Ricardo Foulkes
15,2 La Iglesia y Nuevas Perspectivas
- vol. 16,1 (1996) Teología y Literatura
16,2 Protestantismo en América Latina
Aniversario del Congreso de Panamá 1916-1996
- vol. 17,1 (1997) Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores:
Reto de un nuevo Paradigma
17,2 Dios en América Latina
- vol. 18,1 (1998) SBL-UBL: 75 Aniversario 1923-1998
18,2 Jubileo y Ecumenismo
- vol. 19,1 (1999) El Espíritu en América Latina
19,2 Apocalipsis en el Año 2000
- vol. 20,1 (2000) Jesucristo en América Latina
20,2 Educ. teológica: sujetos y contextos.
Homenaje a Ross y Gloria Kinsler
- vol. 21,1 (2001) Exégesis y compromiso.
Homenaje a Irene Foulkes
21,2 Utopías históricas y esperanza cristiana
Conferencias Dr. Juan José Tamayo en Cátedra Mackay
- 22,1 (2002) Acusando la violencia: enfoques bíblico-teológicos*
22,2 Diálogo interreligioso y destino de la humanidad
- 23,1 (2003) Manifestaciones religioso-teológicas contemporáneas

* Únicamente disponible en fotocopia.

Vida y pensamiento
una publicación de la
Universidad Bíblica Latinoamericana

Nuestro deseo es que vida y pensamiento sirva como un instrumento para compartir reflexiones e investigaciones acerca del desarrollo teológico en el continente latinoamericano.

SUSCRIPCION*
(por 2 números al año envío aéreo incluido)

	América Latina	Otros países
1 año:	US\$ 14	US\$ 18
2 años	US\$ 26	US\$ 34
3 años	US\$ 36	US\$ 46

* Consulte nuestra oferta para suscripciones múltiples

Favor enviar cheque en US\$ a nombre de la
Asociación Seminario Bíblico Latinoamericano
a la siguiente dirección:

Vida y pensamiento
Apdo. 901-1000 San José, Costa Rica.



Universidad Bíblica Latinoamericana
Vida y pensamiento
Apdo. 901-1000 San José, Costa Rica

Nombre: _____

Dirección: _____

1 año () 2 años () 3 años () Cheque No. _____

Vida y Pensamiento es una revista de la Universidad Bíblica Latinoamericana que se publica dos veces al año. Cada número, de entre 80 y 150 páginas, trata un tema central de la teología de nuestros países, como: Teología y Género, Teología y Literatura, Protestantismo en América Latina, Dios en América Latina, entre otros; asimismo, lleva también reseñas bibliográficas de nuevas publicaciones teológicas y de otros temas relacionados.

Vida y Pensamiento, como instrumento para compartir reflexiones e investigaciones sobre el desarrollo teológico en América Latina, se pone a la disposición de instituciones afines y de cristianos estudiosos en general.